

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

SOBRE LA CUESTION DEL JURAMENTO.

(Remitido).

Dr. D. Vicente la Fuente.

ALCALÁ DE HENARES, 24 de Junio de 1869.—Mi muy apreciable amigo y señor mío: aunque retrasado he leído el artículo que insertó el periódico EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, firmado por Vd. sobre el juramento de la Constitución.

El deseo que me anima de que se haga luz en materias de esta índole, me obliga a tomar la pluma y formular un análisis lo más sucinto que me sea posible, el cual remito a Vd. suplicándole me haga la justicia de creer que únicamente me anima a hacerlo el amor a la verdad.

Afirma Vd. que el juramento de la nueva Constitución no es juramento; que faltar a él no sería perjuro; que esta es la verdad, y que no debe temerse asegurarlo así categóricamente... que el juramento consiste esencialmente en la invocación del nombre de Dios, hasta tal punto, que donde falta esta, no hay juramento; que los moralistas y juristas antiguos y modernos, con Santo Tomás, lo dicen así: *Invocatio divini nominis ad fidem dictis facientiam, vel ad firmandam promissionem*.

En prueba de ello, remite Vd. a la Teología moral de P. Soavini, tomo 1.º, tratado 5.º, disput. 2.ª, cap. 3.º, y añade Vd.: «En el actual juramento se ha suprimido la invocación del nombre de Dios, luego no es juramento ese pretendido juramento. El decir las palabras *si así lo hicierais, Dios os lo premie*, no significan nada, pues la invocación debe hacerse el que jura.» Por de pronto, permítame Vd. advertirle que extraño el que haya Vd. suprimido las palabras que pone el Soavini en el lugar citado; porque, si bien es cierto que él (y con él todos los teólogos), piden esencialmente, para el juramento la invocación del nombre de Dios, convienen en que esta ha de ser tácita o expresa: *Invocatio tacita vel expresa supremi Nominis in testimonium alicujus rei*.

Es cierto que en la pregunta 2.ª dice el Soavini las palabras *Juro que esto es así*; no tienen razón de juramento; pero añade lo siguiente: *no es que preceda pregunta de jurar, porque en tal caso quedaría (la fórmula) suficientemente determinada*. Vea usted cómo la palabra *Juro* lleva implícita la invocación de Dios, y es suficiente para constituir verdadero juramento, siempre que preceda pregunta de jurar, o cualquiera circunstancia que por uso común así lo determine. *Ecce nisi praecederit interrogatio de jurejurando satis enim tunc determinaretur*. No sé cómo dejó Vd. de advertir al leer el Soavini.

Si pudiera quedarle a Vd. alguna duda sobre esta doctrina, que es la de todos los teólogos, debe usted deponerla, recordando la fórmula del juramento propuesto por el Sumo Pontífice Pío VI a los católicos de Francia en el tiempo de la república, para los casos en que se les precisase a jurar. Dice: *Yo N. juro que no tomaré parte en conspiciencia, etc., salvo los derechos de la religión católica*. Confirmó esta misma fórmula el Sr. Pío VII, su sucesor, proponiendo en estos términos: *Yo prometo y juro no tomar parte en conjuración alguna, conspiración o sedición contra el actual Gobierno, como también estaré sumiso y obediente en todo lo que no sea contrario a las leyes de Dios y de la Iglesia*.

Haga Vd. reflexión, y se convencerá de que en la palabra *juro*, va incluida la invocación del nombre de Dios, cuando se exige el jurar, y de que con ella se salva el valor del juramento, acto de la virtud de la religión. Así se entendió en Francia y en todas partes, sin que pueda admitirse otro sentido hoy.

¿Hay algún católico que ignore entre nosotros que juras, poner a Dios por testigo? Ninguno seguramente. Luego, siempre que invitado o compelido a jurar, pronuncia la palabra *juro*, pone por testigo a Dios. Esta es que es la verdad.

Añade Vd. que para ser válido el juramento se pide de quien lo exige tenga jurisdicción legítima y derecho para exigirlo, del cual está privado el que ha faltado a sus juramentos. Y cita Vd. además el principio de derecho natural: *Frangenti fides, fides frangitur eidem*.

Al amigo D. Vicente, tampoco en esto puede convenirse con Vd. El juramento es válido, aunque no sea legítima la autoridad de quien lo exige, si se hace con la fórmula esencial por otra parte. No hay teólogo que sostenga lo contrario. ¿Era legítima autoridad la de los agentes de la triste y deplorable república francesa?

Convenido está Vd. de que no. Y sin embargo, la Santa Sede declaró que era válido y aun lícito el juramento que entonces prestaban los católicos en la forma antes expresada. Lo que afirman los teólogos es, que no hay obligación de jurar, cuando el juramento se exige por un juez incompetente o ilegítimo. Ha podido Vd. confundir esto con el valor del juramento, lo cual es muy distinto.

En cuanto a afirmar que queda privado de jurisdicción para exigir juramento el que faltó a sus propios juramentos, y si para impugnar tal aserción. Supongamos que un abogado hubiese faltado a la fidelidad jurada a uno de sus clientes, y que después fuese constituido juez con jurisdicción sobre aquel. Pregunta: Si en calidad de juez le exigiese un juramento, podría negarse a jurar cuando se le demandase, porque como particular habría faltado a la fidelidad en uno o muchos casos? Y aun cuando se pudiera conceder a Vd. esto, si en efecto se prestaba aquel sugeto a jurar,

¿sería un juramento nulo? Claro es que no. Recordarlo Vd.

La aplicación que Vd. hace del principio natural, la encuentro fuera de propósito en la cuestión presente, y bien considerada hasta repugnante. Ella tendrá lugar en los contratos, cuando entre hombre y hombre se han prometido obligaciones mutuas, mas no en el juramento. Por este, como acto que es de la virtud de la Religión, el que lo emite, se obliga a guardar fidelidad a Dios, en cuyo nombre juró. Me dirá Vd.: cuando lo que se jura es injusto, no puede cumplirse; luego en tal caso no se contrae obligación de fidelidad, no hubo juramento acto de virtud de la Religión. En este punto convengo con Vd. En efecto, no hubo acto de Religión, hubo por el contrario acto de irreligiosidad, pecado formal contra el segundo precepto del Decálogo. Y siendo esto así, ¿qué consecuencia deba deducirse en la cuestión que Vd. propone? Que no es lícito incurrir en tal acto intrínsecamente malo: que no puede coonestarse, aun que se haya hecho con restricciones mentales, o con ánimo de no cumplir lo prometido, como justamente tiene declarado la Iglesia, condenando el afirmar lo contrario.

Esta consecuencia sería legítima aun concediéndole a Vd., si fuera dado, que el juramento no fuese más que una mera promesa; porque, conociendo que era de cosa mala evidentemente, sería ilícita, pecaminosa por sí misma.

Pasa Vd. a continuación a decir, que los Clerigos no deben hacer el juramento; porque, es lo mejor el no prestarlo, y su estado es más perfecto. Pero con respecto a los subalternos y funcionarios públicos, lo da Vd. por lícito, para evitar el gravísimo detrimento que de negarse a jurar sobrevendría a las familias.

Permitame Vd. decirle que San Pablo nos enseña, que *Non sunt faciendae mala ut eveniant bona*. Y este precepto es general para los Clerigos y para los seglares. En conformidad de esto, los catecismos ponen en conocimiento de todos los fieles, que no es lícito pecar, aun por salvar la vida, ni por evitar los daños más graves propios o ajenos. Los Clerigos corren igual detrimento que los seglares en cuanto a lo temporal, y además su negativa en las actuales circunstancias podría ocasionar gravísimos males a la Iglesia. ¿Esto no lo desaconseja Vd.? Por tanto, si esa acción pudiera ser lícita el Clero, por el bien de la Religión, debería ceder a prestarle, siendo a ello compelido. Estoy seguro de que la Santa Sede lo aprobaría. El ejemplo dado para el Clero de Francia en la época citada, da fundamento para esto, y otros de fecha posterior.

En lo que debemos fijarnos, es en si la cosa que se ha de jurar, es intrínsecamente mala o no. Esto es lo que hay que examinar: aquí debe colocarse la cuestión como en su propio terreno. Lo ocurrido en Francia nos lo confirma también. El Papa declaró ilícito para Clerigos y seglares el juramento que se exigía de odio a la potestad real; porque este odio era intrínsecamente malo, y el miedo a una grave no excusa de pecado, cuando la acción es prohibida por derecho natural o divino.

Ahora bien: ¿hay o no en la nueva Constitución artículos, que versan sobre cosas intrínsecamente malas? No contienen algunos de los puntos condenados por Su Santidad el Papa Pío IX en el *Syllabus*? Medítele Vd., y si se convence de que adolece de ellos, reconozca Vd. la ilicitud de jurarla, que sea Clerigo o sea seglar el que lo haga.

No puede ponerse en duda que (como Vd. dice) en Italia y en Alemania escriben algunos católicos en sentido opuesto a otros sobre cuestiones análogas a la actual en España. Conviendo, lo mismo sucedió en Francia. Pero en Francia antes, y hoy en Italia y Alemania y Austria, el Episcopado, que es la Iglesia docente en a los países, y con él los católicos de mejor criterio, se han abstenido de prestar el juramento, o lo han hecho con las necesarias expresas condiciones o restricciones, que ponen en salvo sus conciencias. Los que lo han hecho de otro modo, son católicos débiles; ¡que por desgracia los hay en todas partes!

Aquellos dignos Prelados conocen muy bien que el preciso evitar en la moral la laxitud y el rigorismo saben que puede seguirse una opinión igualmente probable, que favorezca a la libertad de la conciencia, en conculcar de otra que esté por la ley; pero no, cuando la primera es menos probable. Serías y debetis reflexiones han debido preceder a antes de resolverse a trazar la regla de conducta que se han propuesto seguir y aconsejar sus subordinados, seguros de que, siendo la materia del juramento intrínsecamente mala, la opinión por la simple prestación de aquel no sólo es menos probable, sino de lo punto insostenible, y no podían seguir a pesar de los graves peligros que les pudiera ocasionar su negativa, al menos sin restricciones expresas y suficientes para salvar sus conciencias. Así han merecido la aprobación de la Santa Sede, como se la merecerán (no lo dude Vd.) los que se han negado y se niegan a jurar simplemente en España.

Excusado es entrar en comparación sobre si esta Constitución es o no peor que la de Austria: confesando que ambas contienen malicia intrínsecamente, basta para que sea ilícito el juramento de guardar cualquiera de ellas. Y esto, aun dato en non concessio que solo tuviese fuerza de promesa nada más, como Vd. intenta probar en su artículo. Mas habiendo probado que la fórmula hoy prescrita tiene razón de juramento, debe añadirse que la sola duda formal sobre su ilicitud o ilicitud impediría para emitirlo en conciencia. Recuerde us-

ted lo que previno el citado Sumo Pontífice Pío VI con respecto a los que en Francia prestaron el juramento de la libertad y la igualdad antes que hubiese recado fílo, o dándose resolución por la Santa Sede. Apoyábanse aquellos en que varones respetables sostenían su licitud, ateniéndose al rigor de las palabras; y sin embargo, Su Santidad los consideró en el deber de asegurar sus conciencias, por la razón general de que habiendo duda, no es lícito jurar—*Cum in dubio jurare non liceat*. Vea Vd. cómo aun que para Vd. el caso sea solo dudoso, no ha podido sostener la licitud del juramento en cuestión.

La cuestión que por último discute Vd. acerca de si es lícito o no cantar el *Te Deum* hoy por la promulgación de la Constitución, ha sido bien examinada por nuestros señores Obispos antes de resolver, que no podía hacerse por ser caso de conciencia. Si las declaraciones de la Sagrada Penitencia no son aplicables de *casu ad casum*, como dice Vd., esto se entiende cuando versan sobre asuntos de derecho eclesiástico, o en orden a reservaciones y censuras; pero ¿quién puede afirmar, que no pueden, ni daban servir de regla, cuando se dan acerca de la bondad o malicia de una acción, decretando, que es tal intrínsecamente o en sí misma? Esta circunstancia motivó la declaración del Sr. Pío VII, de que no era lícito prestar a cantar el *Te Deum* en Francia, cuando se exigiese con motivo de alguna usurpación o victoria obtenida por la revolución. Vea Vd. cómo no se prohibió entonces esto, porque fuese o no vitando el Gobierno, sino por ser ilícito de suyo dar gracias a Dios por lo que era injusto o contrario a su voluntad. Lo mismo ha sucedido en Italia, y lo idéntico sucedería, si se consultase, nuestro caso actual, y en cuantos ocurran análogos. ¿Hace usted bien de estar en esa persuasión? ¡Prestarse a dar gracias a Dios (y solemnemente) por haber promulgado una Constitución que ha destruido el trono de los reyes católicos por antonomasia a la religión sacrosanta y única verdadera, para que pueda ocupar su lugar cualquiera secta y hasta el ateísmo! Aunque no adoleciera ella de otra malicia, ¿puede esto aprobarse por ningún católico? En vez de ser un acto acepto a Dios el *Te Deum* en cuestión, ¿no puede mirarse como un solemne insulto a la divinidad? Si hasta horror causa el pensar lo con seriedad.

Perdone Vd. que así me explique, y hágame (se lo repito) la justicia de creer que cuanto he expuesto, se dirija a la ilustración de la verdad: que lejos de resistirme contra Vd. intento que su buen nombre no desmerezca en el concepto de nadie, porque soy su verdadero amigo. En prueba de ello le suplico que lea con calma y sin preocupación esta carta; y si le hacen fuerza mis observaciones, rectifique su artículo de modo que repare el daño que ha causado ya, y evite el que pueda causar en lo sucesivo.

Espero que Vd. se digne contestarme pronto para mi satisfacción y consuelo. Y entretanto pedirá a Dios que a Vd. y a mí nos dé luz para conocer la verdad, y fortaleza para honrarla Siempre su afectísimo amigo seguro y capellan Q. B. S. M. —Manuel Gruniel y Linares.

CORTES CONSTITUYENTES.

PRESIDENCIA DEL SR. D. NICOLÁS MARIA RIVERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 1.º de Julio de 1869.

Abierta a las dos menos cuarto, y leída el acta de la anterior por el señor secretario marqués de Sardoal, fue aprobada.

Se dió segunda lectura de una proposición del Sr. Llorens, autorizada por las secciones, relativa a que el Clero no interviniera como oíario en el otorgamiento de los testamentos y demás instrumentos públicos por causa de muerte.

El Sr. LLORENS: Esta proposición, que hemos tenido el honor de firmar algunos diputados de Aragón y Cataluña, tiene por objeto desterrar un abuso o vicio que es, si no causa, o al menos ocasión de perturbación en los pueblos y en las familias, y contribuir a separar las funciones eclesiásticas de las funciones civiles.

En Aragón y Navarra el testamento otorgado ante el Párroco y dos testigos es válido mediante la advertencia ante el juez; y el testamento recibido por cualquiera de los eclesiásticos del hospital de Tarragona ante dos testigos es válido sin necesidad de la advertencia del juez.

Los inconvenientes a que este privilegio da lugar son superiores a toda ponderación. Los párrocos, por la educación que reciben en los seminarios, no tienen conocimiento del derecho, y generalmente no poseen más nociones que las contenidas en el formulario que encuentran en las constituciones sinodales.

Pues bien: además de estos inconvenientes hay otro mucho más grave, cual es el abuso de estas facultades notariales que tiene el párroco. Todos los señores diputados conocen la ley recopilada en la que a consecuencia de los abusos cometidos por los párrocos como confesores se prohiben las mandas a favor de las iglesias o monasterios.

La única objeción que se ha hecho a este proyecto ha sido la dificultad que habría en algunos casos para poder testar; pero ya que no soy partidario de los testamentos de última hora, oreo que tampoco los dificulte este proyecto de ley.

Además de esto, la ley de 23 de Mayo de 1862, hoy vigente, dice que solo el notario puede ejercer la fe pública en los actos extrajudiciales, y de consiguiente en esos actos no puede intervenir el párroco, que ni puede ser notario ni tener potestades.

Yo oreo, señores diputados, que habiendo llegado la época de las reformas, que tratándose de secularizar los cementerios, de establecer el matrimonio y el registro civil y de simplificar los fueros, ha llegado también el caso de separar las funciones de los párrocos de las funciones del notario.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: El Gobierno está enteramente de acuerdo con la proposición del Sr. Llorens. Esta proposición se halla dentro del espíritu de la Constitución, que quiere que unos mismos códigos rijan en la monarquía: tiende a que la legislación relativa al otorgamiento de los testamentos sea uniforme en todas las provincias.

Las prescripciones de la ley del notariado en este punto y la aspiración de la proposición del Sr. Llorens son muy convenientes, porque la intervención de los párrocos en la autorización de los testamentos es tan nociva a la buena dispensación de la fe pública como al decoro mismo del ministerio sacerdotal. Los párrocos, por la índole de su cargo y de su carrera, no pueden estar enterados de las doctrinas que deben aplicar en la autorización de los testamentos.

Pero la consideración más importante para el Gobierno en apoyo de la proposición del Sr. Llorens, es uniformar la fe pública en el reino y el registro de los testamentos, porque es necesario que la autoridad civil reivindique todo lo que se refiere al registro civil, respecto a nacimientos, matrimonios, defunciones y otorgamiento de últimas voluntades.

Leída la proposición, y previa la oportuna pregunta, quedó tomada en consideración, acordándose que pasara a la comisión de legislación general.

OR. EN DEL DIA.

Se procedió al sorteo de las secciones.

El señor VICEPRESIDENTE (Ardanaz): Continúa la discusión pendiente sobre la proposición incidental del Sr. Fernandez Guevras. No hallándose presente el Sr. Arago, que tenía pedida la palabra en contra, la mesa debe hacer una observación. Tomada en consideración la proposición de ley, no puede ser retirada.

No cabe, pues, otra solución que preguntar a las Cortes si se aprueba o no la proposición.

El señor SECRETARIO (Llano y Pons): ¿Se aprueba? No se aprueba porque estaba ya aprobada.

El señor VICEPRESIDENTE (Ardanaz): Continúa la discusión pendiente sobre el dictamen de la comisión autorizada al Gobierno para plantear el presupuesto de gastos. El Sr. Garrido tiene la palabra en contra.

El Sr. GARRIDO (D. Fernando): La cedo al señor Orens.

El señor marqués de ALBAIDA: Señores: cuatro meses llevaba de vida el paratítico Gobierno provisional cuando se reunieron las Cortes. Tuvo, por lo tanto, tiempo suficiente para haber presentado los presupuestos al reunirse en este sitio, y si lo hubiera hecho así, no nos veríamos en este caso que nos va a desorestar ante el país por venir a caer en lo mismo que hemos criticado.

Se dice que las Cortes pueden seguir reunidas. Claro está que podemos continuar aquí, pero la experiencia viene acreditando que los diputados son como la mautica y se derrieten con el calor en términos de que, cuando aprueba este un poco, ya no queda nada aquí.

Se quejaba ayer el Sr. Gonzalez de que habíamos perdido cuatro horas de un día en una discusión política. Esto consiste en que esa clase de discusiones son las que más preocupan a las Asambleas: así es que cuando hay batallas de este género, todo el mundo está en su puesto, y tratándose cuestiones económicas comienza la deserción general.

Después que se ha dejado pasar tanto tiempo sin presentar los presupuestos, nos pregunta el Gobierno qué es lo que puede hacer, y se lo voy a decir.

Los presupuestos vienen distribuidos en los mismos ministerios y capítulos que los de Gobiernos anteriores, en términos que cualquier ministerio moderado pudiera aceptarlos desde luego. No es eso lo que esperaba el pueblo, sino que se hicieran economías que sin duda no se harían mientras no se adopte otra forma de gobierno.

Y aquí debo rogar al Sr. Sagasta que no se alarme porque haya quien vaya con una bandera en que se lee el lema de «viva la república». Poco peligro sería ese para la monarquía si hubiera de venir, que no vendrá, porque el país ha quedado muy escarmentado y se ha declarado en contra de los reyes.

Volviendo a la autorización, debo decir que no hay otro medio de hacer economías sino en conjunto y no en detalles; es decir, distribuir la cifra de ingresos proporcionalmente entre todos los ministerios y atenciones del Estado. Si no se hace así, y se mara partida por partida, entonces a cada uno hay que darle dinero encima.

Por lo demás, es preciso que el Gobierno se persuada de que en este banco es un editor responsable, y que nosotros cumplimos con nuestro oficio censurándolo, como los periódicos cumplen con el suyo descorazonándonos todos los días.

Dijo ayer el Sr. Ruiz Gomez que mi sistema es demasiado perfecto, porque yo como lo bueno de todas partes, y que por eso no nos convenia. Yo oreo que S. S. debía decir lo contrario y adherirse a lo que yo propongo, en vez de seguir el camino opuesto de tomar lo malo de todas partes.

Lo que digo ahora vengo sosteniéndolo hace muchos años con aplauso del partido progresista, que yo quisiera que fuera en esto consecuente. Las dos terceras partes del presupuesto no son indispensables; y por lo que hace a los derechos aduanales, no digo yo que echemos los pesantes a la calle, pero tampoco que se invierta en esta atención una suma enorme del presupuesto.

Conste, pues, que propongo lo que siempre, y no para la república, sino para la monarquía.

Los pueblos se quejan con razón, por más que crea el Sr. Herreros de Tejada que debo desengañarlos. ¿Qué les he de decir yo? ¿que pagan poco? Eso no se lo puedo decir, porque no es verdad.

Conste, por último, que ya en el mes de Marzo reclamé los presupuestos, y pronostiqué que había de llegar el caso de tener que pasar por las horas caudinas de aprobarlos de prisa y corriendo.

Los Sres. Ruiz Gomez y Orens rectifican.

El Sr. GIL SANZ: Cualquiera que hubiese entrado en el salón cuando el Sr. Orens estaba pronunciando su discurso, de ningún modo hubiera podido creer que se trataba de dar autorización al Gobierno para emplear las rentas públicas en los gastos presentados, sin perjuicio de las reformas que acuerden las Cortes. Hasta tal punto ha extrañado S. S. el debate, incurriendo además en frecuentes contradicciones por su afán de hacer oposición a todas horas.

El primer argumento y el más principal del señor Orens, ha sido culpar al Gobierno porque no ha presentado antes los presupuestos, recordando que cuando las Cortes se reunieron iban ya tras-

curridos cuatro meses después de la revolución. Pero olvida S. S. los hechos? No recuerda el estado del país, profundamente conmovido por haberse derribado por completo el edificio social, político y administrativo que antes se levantaba?

Y menos justicia hay en culpar al Gobierno por no haber traído antes las importantes reformas que entrañan los presupuestos, cuando se tiene en cuenta la multitud de decretos y disposiciones con que ha atendido a regularizar todos los servicios.

Pero dice S. S. que no hay artículo en la Constitución que faculte estas autorizaciones. Y bien: yo pregunto a S. S.: ¿hay artículo que lo prohíba? No; pues entonces el argumento de S. S. no pasa de ser un sofisma más o menos ingenioso.

Señores, toda cuestión política lleva envuelta una cuestión económica; pero lo raro es que aquí esta cuestión económica es más bien una cuestión de existencia, una cuestión de confianza.

Por lo demás, pocos o ningunos son los argumentos hechos por S. S. contra el proyecto que se discute, y solo me haré cargo de la consideración con que S. S. ha terminado su discurso. En realidad, la causa de todas las calamidades que S. S. indica consiste en que no son gobierno los republicanos federales. Pues bien; ¿esto solo diré que cuando lo que en España interesa es afirmar la unión de las provincias, borrar todos los recuerdos del tiempo en que ha necesitado ser independiente; no sé yo cómo puede defenderse el sistema del fraccionamiento por que aboga S. S.

Habiendo hablado tres señores en contra y tres en pro, se declaró el asunto suficientemente discutido.

Se puso a votación el dictamen y fué aprobado. Se leyó el siguiente voto particular:

«Artículo adicional. Para hacer uso de la autorización concedida en el artículo anterior, se observarán las reglas siguientes:

Primera. Los sueldos y asignaciones de los funcionarios públicos que excediendo de 10.000 reales sean superiores a los señalados por las Cortes Constituyentes en el presupuesto de 1855, se reducirán a la suma entonces fijada.

Segunda. Las dotaciones señaladas a los empleos que se han creado con posterioridad a esa fecha se disminuirán en la sexta parte.

Tercera. Los gastos que para material se señalan en el presupuesto de 1859 a 1870, se satisfarán con la rebaja del 25 por 100.

Cuarta. Se exceptúan de esta disposición las cantidades destinadas a obras públicas y a los gastos verdaderamente reproductivos.

Quinta. Hasta la resolución definitiva de las Cortes se suspende el pago de las cesantías de los ministros.

Palacio de las Cortes 30 de Junio de 1869.—Joaquín Muñoz Bueno.—Diego García.—Miguel Jalon.—Sabinio Herrero.

El señor ministro de HACIENDA: Me parece, señores, que el voto particular que acaba de leerse no es necesario desde el momento que se ha hecho en el dictamen la modificación que la Cámara propone, y que habiéndose de discutir, por consiguiente, el presupuesto de gastos en seguida y con toda minuciosidad, entonces es la ocasión más oportuna de tomar en cuenta, en lo que tengan de aceptables, las indicaciones de los firmantes del voto.

El Sr. MUÑOZ BUENO: Debo declarar que más que el objeto de que se discuta detenidamente el voto particular, lo que deseamos es hacer constar nuestras opiniones en la materia.

La culpa de esta situación la tiene el señor ministro de Hacienda por no haber presentado el presupuesto de gastos hasta un mes después que el de ingresos, pues de otro modo la comisión hubiera podido tener a estas horas más adelantados sus trabajos.

Consultadas las Cortes, no fué tomada en consideración nominalmente por 197 votos contra 65.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Continúa el debate sobre el proyecto de auxilios a los ferrocarriles de Asturias y Galicia. El Sr. Gomis tiene la palabra para rectificar.

El Sr. GOMIS: Con referencia a los ferrocarriles de Asturias y Galicia, decía, no sé cuántos días hace, el Sr. Figueras que el dictamen de la comisión no tiene más que dos objetos, el de que aquellas provincias no quedaran aisladas, y el de auxiliar sus líneas férreas con el préstamo reinterable.

En cuanto a lo primero, provincias de costa como esas no están aisladas por mar, ni tampoco lo están por tierra si se unen al resto de España por medio de buenos caminos. Respecto al segundo punto S. S. ha padecido una equivocación, pues no se trata de hacer un préstamo reinterable, sino de dar una gran subvención a esas empresas.

Se trata además de faltar una de las partes a un contrato bilateral en un sentido favorable para ella, lo cual no es legal. Se trata de subvencionar una línea de 124 kilómetros, y los planes no están aún aprobados, introduciendo un nuevo sistema de subvenciones, cual es el de obligarse al Estado a costear la explotación y las obras de fábrica de 45 kilómetros de esa línea; y además se trata de autorizar el que se introduzca cualquiera alteración en el trazado y en el sistema de explotación, lo que podrá producir grandes utilidades a las empresas.

Según el Sr. Figueras, no quedaría gravado el presupuesto con este auxilio más que en 28 millones de reales. Pues bien; si esa es la cantidad, si la comisión se reduce a pedir en su proyecto esos 28 millones, yo no digo una palabra más: lo que yo no quiero es que esas líneas las pague el Estado por completo y luego sean de propiedad particular.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Señor diputado, ruego a S. S. que se contraiga a rectificar.

El Sr. GOMIS: Señor presidente, cuando al tratarse de asuntos como el de la manifestación del otro día, y por si ya o no por la calle de Bailén, cosa que importa menos que esto, se da tanta latitud, no hay razón, a mi modo de ver, para que cuando se dé también en cuestiones que interesan al país tanto como la presente.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Señor diputado, solo puedo contestar a S. S., que aunque yo tratara de darle latitud, por cima de S. S. y de mí está el reglamento; y S. S. debe tener también en cuenta que falta consumir otro turno en contra.

El Sr. GOMIS: Dice el Sr. Figueras que no hay otro medio de salvar esas compañías: yo oreo que sí, y me fundo en que le ha habido para la línea de San Juan de las Abadesas y la de Barcelona a Francia por Granollers.

El Sr. FIGUERAS: Yo he sentido mucho que no se diera al Sr. Gomis tanta la latitud que deseaba, porque S. S. es indudablemente de las personas que tienen más datos en la cuestión de que se tra-

ta, y aunque hayan de tratarlas otras, no lo harán como él.

Pero S. S. ha dicho que no era importante el que cierta manifestación pasara por la calle de Bilen ó no: en esto se conoce que S. S. es político nuevo, porque si no, comprendería la importancia que hay que dar a la mayor de las conquistas revolucionarias, á los derechos individuales.

Los Sres. Gomis y Figueras rectificaron. El Sr. DE PEDRO. Señores: no he molestado la atención de las Cortes en todo lo que va de legislación, y tenía intención de no tomar la palabra, porque sabía que hay muchos oradores que pueden ilustrar todas las cuestiones.

Señores, estas provincias que sabían perfectamente que no tenían razón, acudieron para su defensa al Sr. Figueras, que es un verdadero Aquiles parlamentario; sin embargo, como S. S. no tenía razones que aducir en pró de su causa, no ha podido contestar á los argumentos y á los datos que ha presentado el Sr. Gomis.

Aquí hay, señores, una cosa que no ha sucedido nunca: se van a subvencionar nuevas líneas, sobre las cuales no hay ni siquiera proyecto, y yo siento que no haya aquí más diputados que se enteren de la cuestión y que vean cómo se hacen los gastos y cómo nacen luego los déficits en los presupuestos.

¿Es justo que tengan las líneas de Asturias una subvención mayor que tienen las cuatro líneas principales de España? (El Sr. Pellón y Rodríguez: No es exacto: yo lo probaré con datos.) S. S. no podrá probar lo que dice, porque es indudable que hay 194 kilómetros de León á Gijón, y que esta línea tiene de subvención cerca de un millón por kilómetro.

Queda, pues, demostrado que cada kilómetro de la línea á que nos referimos tiene tanta subvención como cuatro kilómetros de las cuatro principales de España.

Suponiese que el Estado se va á reintegrar de este anticipo; pero se va á reintegrar por medio de las utilidades del ferro-carril, terminadas las obras, y estas utilidades son imaginarias, porque no son las que dé el camino, sino las que se consignaron en el proyecto.

Yo que estoy seguro de que otra compañía haría las líneas con la subvención que hoy tienen, no puedo menos de oponerme al proyecto que trata de dárles ese anticipo, que á mi modo de ver, y por la razón que antes he indicado, no se necesita para nada.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Señor diputado, ¿piensa V. S. extenderse todavía?

El Sr. DE PEDRO: Sí señor.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): En ese caso se suspende esta discusión, y queda S. S. con la palabra para otro día.

En seguida ocupó la tribuna el señor secretario Llano y Persi, y leyó el proyecto de ley de autorización para plantear el presupuesto de gastos, el cual se declaró conforme con lo acordado, y fue aprobado definitivamente.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Orden del día para mañana: discusión de actas de segunda, continuación de la discusión pendiente sobre los ferro-carriles de Galicia, y demás asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.
Eran las seis y media.

PARTE EXTRANJERA.

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

WASHINGTON, 30.—Noticias oficiales recibidas de Nueva-York, participan el apresamiento por la marina de los Estados Unidos de los barcos de vapor que formaban la expedición filibustera que estaba saliendo para la isla de Cuba á unirse con los insurrectos.

Se cree que este es el último esfuerzo que por ahora hace el filibusterismo en dicho punto.

New-York, 30 (por el cable).—Un vapor del servicio de la aduana ha capturado anoche cerca de Long Island dos pequeños vapores que llevaban á su bordo 300 filibusteros pertenecientes á la expedición del coronel Ryan.

Estos prisioneros han sido encarcelados en el arsenal de Brooklyn.

Se cree que el resto de la expedición haya abandonado un tercer vapor.

El Sr. Banks, miembro del Congreso, se agita para hacer reconocer á los insurrectos de Cuba como beligerantes.

Nueva-York, 30 (por el cable).—No se cree que hayan partido los filibusteros bajo las órdenes del coronel Ryan.

En Cuba hay acuerdo completo entre el general Caballero de Rodas y los voluntarios.

PARIS, 30.—Es inexacta la noticia de la prisión de D. Enrique Rochefort.

D. Enrique Rochefort no ha venido á París. En la Bolsa de hoy se han cotizado los fondos á los precios siguientes:

3 por 100 español interior, á 27.
3 por 100 español exterior, á 30 1/2.
3 por 100 francés, á 70.45.
4 1/2 por 100 id., á 102.50.

LONDRES, 30.—Los consolidados ingleses, que daban de 92 3/4 á 7/8.

PARIS, 1.º.—Las comisiones encargadas de los exámenes de las actas de los diputados activan sus trabajos; pero la mayor parte de las relativas á los diputados imperialistas, teniendo como motivo de las numerosas ilegalidades cometidas por los agentes de la autoridad se retrasará por algunos días la presentación de los dictámenes.

Esta noche tendrá lugar en el palacio de Saint-Cloud una gran recepción, á la cual están convidados los individuos del Cuerpo legislativo.

Ha salido para Bruselas el virey de Egipto.

VIENA, 1.º.—Grandes proporciones toma el asunto de la causa criminal intentada al Obispo Rudiger.

M. de Beust ha ido á conferenciar con el emperador sobre este incidente, pero cree que no se tomará ninguna medida especial contra el episcopado, que apoya unánimemente á dicho Obispo en su oposición.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 2 DE JULIO DE 1869.

CARTA

DEL SR. D. CARLOS VII,

Á SU AGUSTO HERMANO

DON ALFONSO DE BORBON Y DE ESTE.

MI QUERIDO HERMANO:

En folletos y en periódicos se ha dado bastante a conocer á España mis ideas y sentimientos de hombre y de Rey. Cediendo, sin embargo, al vehemente deseo que he llegado hasta mí, desde todos los puntos de la Península, escribo esta carta; carta en que no hablo solo al hermano de mi corazón, sino á todos los españoles sin excepción ninguna, que también son mis hermanos.

Yo no puedo, mi querido Alfonso, presentar-

me á España como pretendiente á la Corona: yo debo creer y creo que la Corona de España está ya puesta sobre mi frente, por la santa mano de la ley. Con ese derecho nací, que es al propio tiempo obligación sagrada; mas deseo que ese derecho mio sea confirmado por el amor de mi pueblo. Mi obligación por lo demás, es consagrar á este pueblo todos mis pensamientos y todas mis fuerzas: es morir por él ó salvarle.

Decir que aspiro á ser Rey de España y no de un partido, es casi vulgaridad; porque, ¿qué hombre digno de ser Rey se contenta con serlo de un partido? En tal caso se degradaría á sí propio, descendiendo de la alta y serena región donde habita la Majestad, y á donde no pueden llegar rastreas y lastimosas miserias. Yo no debo ni querer ser Rey, sino de todos los españoles; á ninguno rechazo, ni aun á los que se digan mis enemigos, porque un Rey no tiene enemigos; á todos llamo hasta los que parecen más extraviados, y les llamo afectuosamente en nombre de la patria; y si de todos no necesito para subir al Trono de mis mayores, quizás necesite de todos para establecer sobre sólidas é inmovibles bases la gobernación del Estado, y dar fecunda paz y libertad verdadera á mi amadísima España.

Cuando pienso en qué deberá hacerse para conseguirse tan altos fines, pone miedo en mi corazón la magnitud de la empresa. Yo sé que tengo el deseo ardiente de acometerla y la resuelta voluntad de terminarla; mas no se me oculta que las dificultades son imponderables, y que no sería hacadero vencerlas sin el consejo de los varones más imparciales y probos del reino, y sobre todo sin el concurso del mismo reino congregado en Cortes, que verdaderamente representen todas sus fuerzas vivas y todos sus elementos conservadores. Yo daré con esas Cortes á España una ley fundamental, que según expresé en mi carta á los Soberanos de Europa, espero que ha de ser definitiva y española.

Juntos estudiamos, hermano mio, la historia moderna, meditando sobre grandes catástrofes que son enseñanza á los Reyes y á la vez escarmiento de pueblos. Juntos hemos meditado también y convenido en que cada siglo puede tener y tiene de hecho, legítimas necesidades y naturales aspiraciones.

La España antigua necesitaba de grandes reformas: en la España moderna ha habido grandes trastornos. Mucho se ha destruido; poco se ha reformado. Murieron antiguas instituciones, algunas de las cuales no pueden renacer; háse intentado crear otras nuevas, que ayer vieron la luz y se están ya muriendo. Con haberse hecho tanto, está por hacer casi todo. Hay que acometer una obra inmensa, una inmensa reconstrucción social y política levantando en ese país desolado, sobre bases cuya bondad acreditan los siglos, un edificio grandioso en que puedan tener cabida todos los intereses legítimos y todas las opiniones razonables.

No me engaño, hermano mio, al asegurarte que España tiene hambre y sed de justicia; que siente la urgentísima, imperiosa necesidad de un Gobierno digno y enérgico, justiciero y honrado; y que ansiosamente aspira á que con no disputado imperio, reine la ley, á la cual debemos estar todos sujetos, grandes y pequeños.

España no quiere que se ultraje ni ofenda la fe de sus padres; y poseyendo en el Catolicismo la verdad, comprende que si ha de llenar cumplidamente su encargo divino, la Iglesia debe ser libre.

Sabiendo y no olvidando que el siglo diez y nueve no es el siglo diez y seis, España está resuelta á conservar á todo trance la unidad católica, símbolo de nuestras glorias, espíritu de nuestras leyes, bendito lazo de unión entre todos los españoles.

Cosas funestas en medio de tempestades revolucionarias han pasado en España; pero sobre esas cosas que pasaron hay concordatos que se deben profundamente acatar y religiosamente cumplir.

El pueblo español, amaestrado por una experiencia dolorosa, desea verdad en todo, y que su Rey sea Rey de veras y no sombra de Rey; y que sean sus Cortes, ordenada y pacífica junta de independientes é incorruptibles procuradores de los pueblos; pero no asambleas tumultuosas ó estériles de diputados emplazados ó de diputados pretendientes, de mayorías serviles y de minorías sediciosas.

Ami el pueblo español la descentralización y siempre la amó, y bien sabes, mi querido Alfonso, que si se cumpliera mi deseo, así como el espíritu revolucionario pretende igualar las provincias vascas á las restantes de España, todas estas semejanzas ó se igualarían en un régimen interior con aquellas afortunadas y nobles provincias.

Yo quiero que el municipio tenga vida propia y que la tenga la provincia, previendo, sin embargo, y procurando evitar abusos posibles.

Mi pensamiento fijo, mi deseo constante es cabalmente dar á España lo que no tiene, á pesar de mentidas vociferaciones de algunos ilusos; es dar á esa España amada la libertad que solo conoce de nombre; la libertad que es hija del Evangelio, no el liberalismo que es hijo de la protesta; la libertad que es al fin el reinado de las leyes cuando las leyes son justas; esto es, contornes al derecho de naturaleza, al derecho de Dios.

Nosotros, hijos de Reyes, reconocíamos que no era el pueblo para el Rey, sino el Rey para el pueblo; que un Rey debe ser el hombre más honrado de su pueblo como es el primer caballero; que un Rey debe gloriarse además con el

título especial de padre de los pobres y tutor de los débiles.

Hay en la actualidad, mi querido hermano en nuestra España una cuestión temerosísima: la cuestión de hacienda.

Espanta considerar el déficit de la española: no bastan á cubrirlo las fuerzas productoras del país: la bancarota es inminente: no sé, hermano mio, si puede salvarse España de esta catástrofe; pero si es posible, sólo su Rey legítimo la puede salvar. Una inquebrantable voluntad obra maravillas. Si el país está pobre, vivan pobremente hasta los ministros, hasta el mismo Rey que debe acordarse de D. Enrique el Doliente.

Si el Rey es el primero en dar el gran ejemplo, todo será llano; suprimir ministerios y reducir provincias, y disminuir empleos, y moralizar la administración, al propio tiempo que se fomenta la agricultura, proteja la industria, y aliente al comercio. Salvar la hacienda y el crédito de España es empresa titánica, á que todos deben contribuir, gobierno y pueblo. Menester es que mientras se hagan milagros de economía seamos todos muy españoles, estimando en mucho las cosas del país, apretiendo solo las útiles del extranjero. En una nación, hoy poderosísima, languideció en tiempos pasados la industria, su principal fuente de riqueza; y estaba la hacienda mal parada, el reino pobre: del Alcázar Real salió y derramóse por los pueblos una moda, la de vestir solo las telas del país.

Con esto la industria reanimada dió origen dichoso á la salvación de la Hacienda y á la prosperidad del reino.

Creo por lo demás, hermano mio, comprender lo que hay de verdad y lo que hay de mentira en ciertas teorías modernas; y por tanto, aplicada á España, reputo por error muy funesto la libertad de comercio, que Francia repugna y rechazan los Estados Unidos. Entiendo, por el contrario, que se debe proteger eficazmente la industria nacional. Progresar protegiendo debe ser nuestra fórmula.

Y por cuanto pareceme comprender lo que hay de verdad y de mentira en esas teorías, se me alcanza también en qué puntos lleva razón la parte del pueblo que hoy aparece más extraviado; pero es seguro que casi todo lo que hay en sus aspiraciones de razonable y legítimo no es invención de ayer, sino doctrinas de antiguo conocidas, aunque no siempre, y singularmente en el tiempo actual. Engaña al pueblo quien le diga que es Rey; pero es verdad que la virtud y el saber son la principal nobleza; que la persona del mendigo es tan sagrada como la del prócer; que la ley debe guardar así las puertas del palacio como las puertas de la cabaña; que conviene crear instituciones nuevas, si las antiguas no bastasen, para evitar que la grandeza y la riqueza abusen de la pobreza y de la humildad; que debiendo hacerse igualmente justicia á todos y conservar á todos igualmente su derecho, le está bien á un Gobierno bueno y previsor mirar especialmente por los pequeños, y directa ó indirectamente procurar que no falte trabajo á los pobres, y que puedan sus hijos que hayan recibido de Dios un claro entendimiento adquirir la ciencia que, acompañada de la virtud, les allane el camino hasta las más altas dignidades del Estado.

La España antigua fué buena para los pobres; no lo ha sido la revolución. La parte del pueblo que hoy sueña en la república, va y entreviendo esta verdad; al fin la verá clara y patente como la luz, y verá que la monarquía cristiana puede hacer en su favor lo que nunca harán trescientos reyezuelos disputando en una asamblea clamorosa. Los partidos, ó los jefes de los partidos naturalmente codician honores ó riquezas ó imperio; pero ¿qué puede apetecer en el mundo un Rey Cristiano sino el bien de su pueblo? ¿Qué le puede faltar á un Rey en el mundo para ser feliz sino el amor de su pueblo?

Pensando y sintiendo así, mi querido Alfonso, soy fiel á las buenas tradiciones de la antigua y gloriosa monarquía española, y creo ser á la vez hombre del tiempo presente, que no desatiende el porvenir.

Comprendo bien que es tremenda la responsabilidad de quien tomo sobre sí restaurar las cosas de España; mas si sale vencedor en su empeño, inmensa será su gloria. Nacido con derecho á la corona de España, y mirando en ese derecho una sagrada obligación, yo acepto aquella responsabilidad y busco esta gloria; y me anima la secreta esperanza de que con la ayuda de Dios, el pueblo español y yo hemos de hacer muy grandes cosas, y ha de decar el siglo futuro que yo fui un buen rey, y el pueblo español un gran pueblo.

Tú, hermano mio, que tienes la dicha envidiable de servir bajo las banderas del inmortal Pontífice, pide á ese nuestro Rey espiritual, para España y para mí, la bendición apostólica.

Y á Dios, que te guarde.

Tuyo de corazón, tu hermano.

CARLOS.

PARIS, 30 de Junio de 1869.

Retirando otros originales, nos hemos apresurado á publicar el anterior importantísimo documento que nuestros suscritores leerán con la misma avidez y satisfacción que nosotros. Lo hemos recibido por el correo de hoy y á hora demasiado avanzada para poderle dedicar un artículo, y dejamos para mañana esta agradable tarea.

Los que con gran ansiedad deseaban que hablase el duque de Madrid, esperando encontrar alguna contradicción entre las opiniones del que es por naturaleza representante genuino de la

monarquía tradicional de España, y los verdaderos principios católicos monárquicos, pueden salir hoy de su culpable engaño. D. Carlos de Borbon y de Este ha hablado sin ambigüedades ni circunloquios; ha hablado el lenguaje de la verdad claro y sencillo, al alcance de todas las inteligencias; el lenguaje de un monarca cristiano.

LOS QUE COBRAN Y LOS QUE NO COBRAN.

Al grito de ¡viva la igualdad! destruyó la revolución francesa los antiguos privilegios y borró la historia entera de familias ilustres en quienes parecía vinculado, junto con la riqueza, el valor, la honra y la nobleza de corazón.

Pero como la igualdad es una de tantas utopías explotadas por los bribones á costa de los insensatos, se vió bien pronto que con rebajar á los nobles al nivel de los descamisados, no se hacía otra cosa que elevar á los descamisados sobre las ruinas de los nobles. Y como se trataba precisamente de que nadie fuese superior á otro, no había más recurso que apelar á la guillotina; á aquel gran rasero que, á molo de segur, cortaba las cabezas sobresalientes para que se conservase la magnífica uniformidad concebida, como ideal sublime, por los bárbaros directores de la revolución.

Pero en vano cortaba cabezas la guillotina para establecer la igualdad. Al cabo de mucho tiempo pasado en tan divertida tarea, se cayó en la cuenta de que la desigualdad era entonces más grave y más inicua que lo había sido nunca.

Los hombres, cierto, no se diferenciaban en nobles y plebeyos, pero otra división más cruel había naturalmente brotado del fondo de las tumbas. En efecto, los hombres se habían dividido en guillotinadores y guillotinados.

La división podía ser grandemente democrática y perfectamente republicana; pero confesemos que era preferible la antigua denominación de nobles y plebeyos.

Como todas las revoluciones se parecen, porque todas viven del mismo espíritu, no es extraño que la revolución española tenga sus puntos de semejanza con la francesa.—Advertimos que la semejanza puede ser tan completa en una caricatura como en un retrato. La revolución española, gracias á Dios, no es retrato de la francesa, aunque ambas sean muy parecidas.—

Aquí no había para qué gritar ¡viva la igualdad! porque todos, poco más ó menos, éramos iguales; todos estábamos al nivel de las repúblicas sur-americanas. Mas con todo: la igualdad es un dogma democrático consignado en el credo de la revolución; y por lo mismo que es dogma, la revolución tiene buen cuidado de no cumplirlo. En efecto, existe hoy una división espantosa entre los españoles.

Los franceses, á consecuencia de ser iguales, se dividieron en guillotinadores y guillotinados. Los españoles, por ser también iguales, nos hemos dividido en hombres que cobran y hombres que no cobran.

Todas las diferencias han desaparecido. Cualquier general puede llegar á ser regente del reino; cualquier cabo puede llegar á general; cualquier gacetero á ministro, y cualquier repartidor á gacetero.

Mas ya hemos dicho que la igualdad es una utopía. Desaparecen unas diferencias para dejar espacio á otras. Si hoy apenas se distingue el regente del reino de un sargento cualquiera de los sublevados el 22 de Junio de 1866, en cambio, un escribiente de ministerio ha llegado á ser más que un Obispo. En efecto: el escribiente cobra y el Obispo no.

Y nótese bien: los que cobran son los que menos valen y los que menos pagan. Todavía no han dejado los ministros del regente de cobrar una mensualidad por lo mal que lo están haciendo; en cambio, los ministros de Dios no han cobrado desde el mes de Agosto en algunos puntos. Aquellos ministros sirven de estorbo y cobran, y nos dejan sin camisa: estos otros son padres de los pobres y mensajeros de paz y ventura, y no cobran y se quedan sin camisa.

¡El dogma de la igualdad aparece aquí en todo su esplendor revolucionario!

Pero hay más. Los Curas tienen derecho á ser retribuidos puntualmente, porque su paga es una indemnización de sus antiguos bienes. Por eso no cobran. Los gobernantes han asaltado el presupuesto espada en mano, y de consiguiente, no tienen derecho á ser retribuidos por el trabajo que se toman en hacernos felices. Por eso cobran.

Hoy el derecho es una patente para morirse de hambre. Se paga bien á todo el que no tiene derecho á cobrar. No se paga nunca al infeliz que se le ha ocurrido estar dentro de la justicia y de la ley para recibir una retribución cualquiera.

Dicen los liberales que el Clero conspira. Si no hubiera otras razones para convencerse de que esto es una calumnia, bastaría la siguiente consideración: el Clero no cobra.

Todos los conspiradores cobran hoy puntualmente en España. Es así que el Clero no cobra, luego no es conspirador.

Para medir la profundidad de este pozo inmundado que se llama revolución de Setiembre, basta sondearle con este breve hilo de palabras: Prim cobra, y el Clero se muere de hambre.

No hay necesidad de recordar antiguos juramentos y modernas traiciones; no es indispensable poner los principios revolucionarios en el crisol del sentido común. Para juzgar la revo-

lución de Setiembre, basta con el siguiente espectáculo:

Tendido en una pobre cama, dura como el corazón de un ambicioso, yace un anciano moribundo, en cuya frente puso un Apóstol de Jesucristo el indeleble sello sacerdotal.

La vida ha sido para él un sacrificio continuo. Ha llevado el consuelo y la alegría á todas partes. Ha perdonado á muchos pecadores. Ha unido muchos matrimonios en discordia; ha puesto paz en muchos hogares donde ardía la guerra. Ha repartido su pedazo de pan con los pobres; ha llorado con los afligidos, y ha sido el padre de los huérfanos.

Yace hoy tendido en el lecho del dolor: ¡no hay un maravedí en la casa! El Gobierno se ha olvidado del pobre Cura párroco cuya palabra es más poderosa que un ejército para mantener el orden.

Al Sacerdote enfermo no le falta seguramente una taza de caldo, no le falta nada porque el pueblo le da una limosna por amor de Dios. Pero le falta el Gobierno que entrega á un ministro del Señor á la caridad pública.

Volvamos la vista á otra parte.

En un magnífico salón, iluminado profusamente y sensualmente adornado, baila y ríe la alegre multitud que ostenta cruces y fajas, títulos y carteras.

Un general, conspirador perpetuo, sobre cuya frente cae gota á gota la sangre de cientos de víctimas sacrificadas á su ambición insaciable, ofrece manjares delicados, vinos exquisitos, cigarrillos del más puro aroma, á los numerosos amigos que le rodean y le adulan.

Allí está el mundo oficial: allí está el Gobierno que paga el festín con asombrosa puntualidad, aunque mañana el Sacerdote enfermo, el veterano inválido, la viuda desamparada no tengan un pedazo de pan que llevarse á la boca....

Compara y deduce.

Esta es la revolución gloriosa de Setiembre. Esta es la división que el Gobierno ha hecho de los españoles: los que cobran, á un lado; los que no cobran, á otro lado.

¡Qué admirable es el principio de la igualdad revolucionaria!

Ayer quedó autorizado el Gobierno presidido por el general Prim, y de que es ministro de Hacienda el Sr. Figuerola, para plantear el presupuesto de gastos.

En buenas manos está el panderero. No hay duda que el país se encontrará dentro de poco, si este Gobierno sigue, en disposición de morirse de hambre. Considere atentamente las economías hechas por el general Prim, y las reformas planteadas en todos los ramos de la administración, que han dado por resultado un presupuesto de tres mil millones, y se podrá formar una idea aproximada de lo que va á ser de este pobre país.

Cierto que el Gobierno no podrá sacar todo lo que se proponga gastar, pero no por eso se detendrá, pues ahí está Figuerola que, con ayuda del general Prim, sabe hacer empréstitos misteriosos, cuyas condiciones son un secreto inviolable, y con los cuales, si hemos de creer al ministro de Hacienda, saca el Gobierno para ir tirando, siquiera al fin de la jornada todo se lo lleve la trampa.

Es una delicia vivir bajo un régimen liberal. El pueblo á que se llama soberano, no sabe una palabra de lo que hacen sus representantes, que en todo y por todo mandan como dueños y señores: aunque mas exacto fuera decir que aquí el dueño y señor es el Gobierno. No contento este con tener una mayoría que siempre le da gusto, contrae empréstitos á cencerros tapados, y los contrae para ir pasando, ó mejor dicho, cobrando.

Así se convencerá el pueblo de que todos son unos. No hay cosa que hayan criticado mas los revolucionarios, que las autorizaciones concedidas al Gobierno en otras épocas; y ahí aquí que ahora, cuando ellos están en el poder, acuden al mismo sistema, y las Cortes Constituyentes y soberanas, le autorizan para plantear el presupuesto de gastos.

El Sr. Orense se levantó ayer á combatir esta autorización, y aunque se fué por los cerros de Ubeda, hablando de todo lo que se le ocurrió, dijo como siempre algunas verdades al Gobierno.

Afirmó el jefe de la minoría que el presupuesto de gastos es la vergüenza de la revolución, y fuera exacto el dicho, si esta señora fuese capaz de tenerla.

Censuró además que se den autorizaciones, diciendo, que no debe incurrirse en lo mismo que se censura, aludiendo á las autorizaciones de que hacían uso los Gobiernos moderados. Llamó, con mucha razón paralizante al Gobierno provisional, porque en los cuatro meses que tuvo de vida no hizo nada en la cuestión de Hacienda, y dijo, que los diputados son como la manteca, y se derriten con el calor, en términos de que cuando este aprieta, ya no queda nadie en el Congreso, marchándose todos, sin recuperar en lo posible el tiempo perdido.

Pero los padres de la patria hacen poco caso de las censuras del Sr. Orense. Se han entretenido días y días en discusiones inútiles, olvidando los presupuestos, llega esta cuestión importantísima para el país que paga, y en vez de quedarse en su puesto, obligando al Gobierno á hacer economías, se marchan precipitadamente y dicen al ministerio: «¡ahí te quedas, haz lo que gustes; te autorizamos para ello.»

Al Sr. Orense contestó el Sr. Gil Sanz, defendiendo la autorización, y la mayoría, es claro, opinó como el diputado ministerial y aprobó la autorización.

No contenta con esto la asamblea, rechazó un voto particular del Sr. Muñoz Bueno, en que se pedía reducción de los sueldos de los empleados, y suspensión de las cesantías de los ministros. Esto dice cuál es el espíritu económico que anima a la mayoría y al Gobierno.

Gastos inútiles, empréstitos ruinosos, pagas de servicios no prestados, y ninguna economía, y en la distancia la bancarota, tal es la perspectiva financiera que ofrece la revolución.

Un artículo publicado ayer por *La Epoca* con el título de *Soluciones* y debido a la pluma de un alto funcionario de la situación pasada, según el mismo periódico dice, viene a confirmar las noticias que más de una vez hemos dado respecto de los proyectos de la dinastía caída de entregar a D. Alfonso de Borbon a los revolucionarios de Setiembre.

El artículo de *La Epoca* no nos ha causado asombro. Ya nada nos asombra en el mundo. Pero sospechando que puede estar escrito bajo la influencia de altas inspiraciones, y seguros como estamos de que esta solución se viene preparando hace mucho tiempo por ser la única posible para la restauración de la dinastía caída, hemos sentido un movimiento de disgusto y de dolor a la vez, porque al día doña Isabel de Borbon y su augusto hijo pertenecen a la ilustre familia de Felipe V, que en Francia y en España dieron grandes muestras de amor a la Iglesia y a los pueblos que rigieron.

Trátase de reconocer lo hecho por la revolución; trátase de encomendar al general Serrano la regencia del que llama el articulista de *La Epoca* Alfonso XII; trátase, en fin, de poner por bajo de media docena de conspiradores a un nieto de reyes.... ¡Qué vergüenza! No es posible ni dar siquiera cuenta del hecho sin que el ánimo caiga en tristísimo desaliento al ver cómo los caracteres se rebajan, cómo la revolución, una vez dueña de la mente y del sentimiento humanos, corrompe y borra hasta aquella gran cualidad, la entereza, que hace respetable y simpática aun la desgracia misma labrada por las propias manos del desgraciado.

Si la revolución ha de consolidarse, tiene razón el articulista de *La Epoca*, hay que acudir al doctrinismo, y para acudir al doctrinismo no hay más remedio que traer al príncipe don Alfonso, porque en el propiamente están representados los principios doctrinarios. ¡Quién lo duda! La revolución morirá si no viene el moderantismo a conservarla, dándole el barniz del orden como se da el color y brillo de la juventud o un rostro arrugado y carcomido por la mano del tiempo y del vicio.

Pero es patriótico, es honrado, es decoroso, después de los asquerosos espectáculos que nos ha ofrecido el liberalismo, pensar en consolidar las conquistas revolucionarias, esto es, en consolidar la ruina de la patria.... No nos hablen ciertas gentes de patriotismo; no pongan en boca las palabras *autoridad* y *orden* los que constantemente las han profanado. Vayan noramala lejos de los que por dicha conservan puros en su corazón la fe en sus doctrinas y la esperanza en Dios y en la nobleza de este pueblo generoso, juguete de intrigantes y víctima de ambiciosos descreídos.

Si hoy se olvida lo que ayer mismo pasó; si la experiencia no enseña nada a aquellos que ciega el deseo de mando, ¿qué hemos de hacer nosotros? Allí se las hayan; el tiempo acabará por abrirlos los ojos; o sucumbirán bajo el yugo vengador del despotismo revolucionario.

Hé aquí la protesta del diputado general de Guipúzcoa a la circular del gobernador de la misma provincia, cuyo documento conocen ya nuestros lectores:

«Con profundo dolor me he enterado en sesión de esta día, de la circular que se ha servido V. S. dirigir con fecha de ayer a los ayuntamientos de Guipúzcoa sobre la jura de la Constitución y que se halla inserta en el Boletín núm. 76, correspondiente al día 26 del corriente.—Dicha circular es en su espíritu y en su letra un ataque directo y gravísimo contra nuestras instituciones forales, que no son un privilegio y si derechos reservados por nuestros antepasados en el pacto bilateral de su unión voluntaria a la corona de Castilla; y por tanto la diputación foral protesta enérgica y solememente contra el contenido de esa circular, para que jamás pare perjuicio a nuestros derechos y libertades.»

El señor diputado general ha hecho trasladar la anterior protesta a todos los ayuntamientos de la provincia, advirtiéndoles que la circular a que se refiere procede del señor corregidor o sea gobernador de aquella y no del Poder su premo de la nación, en quien espera el diputado general que no dominarán los principios que motivan la protesta.

El diputado general de Guipúzcoa más bien nos parece que manifiesta un buen deseo que una esperanza positiva, cuando dice que no cree que dominen en el Gobierno de Madrid los mismos principios que en el corregimiento de Guipúzcoa. Desgraciadamente el Gobierno y sus representantes están animados del mismo espíritu de hostilidad y de destrucción hacia todo lo que puede servir de barrera al torrente devastador del liberalismo. Si la revolución de Setiembre se ha hecho para arrancar de cuajo la base fundamental de la constitución social y política de España, para destruir nuestra unidad católica, cómo nuestros revolucionarios han de mirar con buenos ojos los fueros de las provincias Vascongadas, cuya principal condición de existencia es el catolicismo?

Quisiéramos equivocarnos en esta ocasión, pero mal que nos pese ni Guipúzcoa ni las provincias hermanas pueden esperar nada de los Gobiernos liberales. La experiencia de lo suce-

dió desde la guerra civil ha debido enseñar a los hijos del noble pueblo vasco que el liberalismo, mortal enemigo de toda verdadera libertad, lo es por naturaleza de los fueros, usos y costumbres del país vasco. Desde el convenio de Vergara, ¿qué otra cosa han hecho la mayor parte de los Gobiernos que aparentar respeto y amor a los fueros y combatirlos, unas veces artera y otras descaradamente?

La Iberia, periódico ministerial del Sr. Sagasta, comienza a gruñir sordamente contra el Gobierno. Con el título de *Moralidad y lógica* escribe hoy un artículo amenazador en que nada dice que valga dos cuartos, pero en que se sobreentienden muchas cosas que valen lo menos un ministerio o una subsecretaría de Gracia y Justicia.

En nombre de la Constitución, en nombre de la moralidad y de la lógica protesta *La Iberia* contra las derrotas que sufre la consecuencia política, personificada sin duda en los antiguos progresistas que se han quedado sin turron. Dice que la revolución de Setiembre se hizo «para destronar la inmoralidad, la injusticia y el pandillaje que como anejas a los sistemas altamente reaccionarios, habían tomado asiento en las esferas de la política y de la administración.»

Y para probar que aquellas feías cosas son propias de los sistemas reaccionarios se pregunta *La Iberia*, más que para preguntar, para afirmar: «¿cómo se explica todavía después de la revolución algunos errores y algunas faltas de las que dieron lugar a ella? ¿Se cumplen estrictamente todos los preceptos constitucionales, a fin de continuar moralizando nuestra sociedad política y administrativa?»

Lo cual, en buenas palabras, significa que la inmoralidad, la injusticia y el pandillaje continúan corrompiendo la atmósfera del poder como antes de la revolución; mejor dicho, que el liberalismo sigue imperando en España con su imprescindible séquito de inmoralidad, injusticia y pandillaje.

Esto es lo cierto, y *La Iberia*, aunque no movida por el recto espíritu de la imparcialidad, no puede menos de confesarlo, amenazando de paso con hacer guerra sin cuartel al Gobierno si se desvía de los principios consignados en la Constitución y proclamados por la revolución.

—No vayan Vds. a creer en semejantes principios. Toda la cuestión está reducida a un destino más o menos.

Las ciudadanas del club de Anton Martín han protestado también contra la orden del señor Rivero que privó de jornal a los trabajadores del ayuntamiento que asistieron a la manifestación del 22 de Junio.

Estas ciudadanas al mismo tiempo que protestan contra la conducta del ayuntamiento mal llamado popular se dirigen al pueblo de Madrid, pidiéndole que socorra a los trabajadores víctimas del Sr. Rivero. ¡Infelices pobres! La revolución les llama soberanos, pero les quita el pan de la boca en cuanto quieren hacer uso de los derechos que les ha reconocido.

Antes que la revolución suprimiera las órdenes religiosas y tantas casas de misericordia, los pobres sabían a dónde acudir siempre con la seguridad de hallar socorro a sus necesidades; ahora, en lugar de conventos tienen jardinitos y mientras ruedan por los suelos efígies de Santos, se elevan estatuas a Mendizábal, de perpetua memoria para las clases menesterosas de España.

El espíritu católico, que es esencialmente caritativo, trató de suplir en lo posible la falta de las órdenes religiosas con otras asociaciones como la de San Vicente de Paul; pero el Gobierno actual, producto y representante de la última revolución, suprimió también las conferencias, y no quedó otro recurso a los pobres que dirigirse al pueblo de Madrid.

¿Cuándo dejarán los revolucionarios de engañar al pueblo?

¿Cuándo dejará el pueblo de ser víctima de sus adalides enemigos?

Por lo demás, si los ciudadanos del club de Anton Martín conocieran a quién deben el bien de que gozan y el mal que sufren, no escribirían párrafos como este:

«Si ya es tiempo de que la mujer, pária de las edades pasadas, recobre su dignidad, salga de su indeferencia y contribuya con su apoyo moral y su ardiente propaganda en favor de las nuevas ideas, para emancipar a la humanidad de la esclavitud de sus tiranos.»

La mujer, que fué menos que pária en las edades anteriores al Cristianismo, el cual le devolvió su dignidad primitiva, aumentada con la gloria que sobre el sexo débil derramó la Virgen Santísima, ha vuelto a ser pária en los países en que la revolución ha podido destruir o aminorar la influencia católica.

Entiendan las ciudadanas que firman el manifiesto, que solamente en la Iglesia católica y en su divina influencia podrán hallar el apoyo que necesita su debilidad y el alivio a todos sus trabajos.

En el extracto de la sesión del día 30 verán nuestros lectores que fué tomada en consideración una proposición apoyada a la vez por el Sr. Llorens y por el ministro de Gracia y Justicia, pidiendo que el Párroco no intervenga como notario en el otorgamiento de los testamentos y demás instrumentos públicos por causa de muerte.

Raya verdaderamente en monomanía la tarea que algunos señores revolucionarios se han impuesto de herir a toda costa al Clero y sepa-

rarlo enteramente de toda intervención en la familia.

¿Qué utilidad reportarán la nación ni las provincias aragonesas y navarras de que el Párroco no pueda autorizar en estas el testamento de un moribundo? Nosotros no las vemos.

La familia que necesita de los oficios del Párroco, no podrán menos de salir perjudicadas. Las demás no sacarán ventaja alguna.

Mas no debemos esforzarnos en manifestar las razones que abonan la práctica establecida en las provincias de Aragón y Navarra, y la falta de motivos en que apoyar la proposición, habiendo manifestado el Sr. Llorens que no se opone a que haga cualquiera otra persona lo que ahora hace el Párroco. Por manera, que no es la uniformidad en la redacción, ni los conocimientos de derecho lo que se busca, sino quitar al Párroco la ocasión de prestar un servicio, capaz de darle alguna influencia saludable.

El Sr. Llorens no se opone a que el albeitar, el criado, el usurero, cualquiera otra persona, intervenga en los testamentos; solo se opone a que lo haga el Cura.

Y sin embargo, el Sr. Llorens tiene cuando menos el mérito de la franqueza: verdad es, que ya no es tiempo de caretas.

La Discusión, que dijo en su número de ayer que antes de perder los derechos individuales acudiría a toda clase de medios desde la polémica pacífica hasta la más sangrienta lucha en el terreno de la fuerza, desaprobaba hoy la conducta de los ciudadanos Maza y Bellido, que al frente de dos partidas han enarbolado en Andalucía el pendón de la república.

Pero *La Discusión* no censura en absoluto la conducta de aquellos ciudadanos porque su pantomima sea un acto de insurrección, sino porque lo han hecho «sin anuencia de los jefes del partido y contra la opinión general de éste que ha acordado su plan de conducta en los pactos federales.» El diario republicano, aunque recomienda a todo el partido que desaprobe la conducta de los insurrectos, no niega a estos la buena fe y rectitud de miras.

De modo que la cuestión es solo de oportunidad. Aviso a los ministeriales.

La junta provisional del Estado de Castilla la Nueva ha dirigido una alocución a los republicanos del mismo Estado.

En ese documento que hoy publica *La Reforma*, después de decir que el actual Gobierno camina desatentado a la reacción, que es necesario que se organice el partido republicano y que la organización supone una activa propaganda, añade la citada junta provisional lo siguiente:

«Pero la propaganda exige condiciones; no puede hacerse eficaz y cumplidamente sin la libertad de imprenta, sin el derecho de reunión y asociación, sin que se reconozcan, en fin, y garanticen todos los derechos inherentes a la personalidad humana.»

«Bajo este punto de vista, la junta, y cuenta que lo declara con pesar, cree que en el estado actual de España, al día siguiente de una revolución, en pie aun todos los intereses reaccionarios, es imposible hacer a la sola acción de la propaganda, como se podría hacer en una sociedad organizada según derecho, el triunfo de nuestras ideas.»

«Hay grandes elementos creados en favor de la reacción, y estos elementos son una amenaza constante de los derechos que hemos conquistado. En tales circunstancias, nuestra actitud futura creará libertad de derecho, y la junta reconoce y afirma el derecho de insurrección como última y suprema garantía de nuestras ideas.»

Esto no necesita comentario alguno. Si lo necesitase podrían hacer las veces de comentarios los diferentes manifiestos de D. Juan Prim y sus amigos cuando estaban en la emigración.

FUNCIONES

EN DESAGRAVIO A DIOS Y A LA VIRGEN

POR LAS BLASFEMIAS

- PROFERIDAS EN EL CONGRESO DE DIPUTADOS.
1256. Peneda.—Iglesia parroquial.—Solemnemente función con el expresado fin.—17 de Mayo.
1257. Covadonga.—Iglesia colegiata.—Solemnemente triduo con dicho objeto.—17 de Mayo.
1258. San Millán de Lara.—Parroquia de San Millán.—Solemnemente función con dicho objeto después de las flores de Mayo.—31 de Mayo.
1259. Barrio de Iglesia Pinta.—San Miguel Arcángel.—Solemnemente función con dicho objeto.—3 de Junio.
1260. Trempe.—Iglesia parroquial.—Función con dicho objeto.—13 de Junio.
1261. Puente de la Reina.—Iglesia parroquial.—Función con dicho objeto.—21 de Junio.
1262. Portilla.—Iglesia parroquial.—Solemnemente función con dicho fin.—21 de Junio.
1263. Toboso.—Iglesia parroquial.—Función con dicho objeto.—16 de Mayo.
1264. Codos.—Iglesia parroquial.—Función con dicho objeto.—29 de Junio.
1265. Sanfeliclos de los Gallegos.—Iglesia parroquial.—Función con el mismo fin.—5 de Junio.
1266. Coll-del rat.—Iglesia parroquial.—Función con dicho objeto.—30 de Mayo.
1267. Almonte.—Iglesia parroquial.—Función con igual fin.—27 de Mayo.
1268. Idem.—Idem.—Solemnemente triduo con el expresado objeto.—24, 25 y 26 de Mayo.
1269. Roviana.—Iglesia parroquial.—Función con el expresado objeto.—15 de Junio.
1270. Sevilla.—Parroquia de San Nicolás.—Solemnemente función con dicho objeto.—20 de Junio.
1271. Idem.—Parroquia de San Gil.—Solemnemente función costeada por su clero y hermandades con el expresado fin.—20 de Junio.
1272. Idem.—Parroquia de San Bernardo.—Solemnemente función con el indicado objeto.—23 de Junio.
1273. Idem.—Parroquia de San Bartolomé.—Solemnemente función con el mismo fin.—24 de Junio.
1274. Idem.—Iglesia de la Paz.—Solemnemente función con el expresado objeto.—27 de Junio.
1275. Puente la Reina.—Iglesia parroquial de Santiago.—Solemnemente función con dicho objeto.—17 de Mayo.

1276. Avellana (Navarra).—Iglesia parroquial.—Función con dicho fin.—20 de Junio.

Parece que ha sido muerto el alcalde de Santa Cruz de Campezo por algunos vecinos de aquella villa. No tenemos noticias de este deplorable suceso, del cual solo hablan los diarios revolucionarios, aprovechándolo por supuesto para sus fines políticos.

Una de las versiones menos exageradas es sin duda la de *El Imparcial*, que dice lo siguiente:

«Un despacho telegráfico llegado anoche de Victoria, precisa y detalla los horribles sucesos de Santa Cruz de Campezo, que costaron la vida al valiente coronel retirado Sr. Durana, alcalde del pueblo y liberal a toda prueba.»

Los gritos de ¡viva Carlos VII, viva Cabrera, viva la religión! despertaron a la autoridad popular, que apenas tuvo el tiempo preciso para vestirse y tomar un revolver.

Una vez en la calle, fué acometido por el feroz populacho armado de palos y piedras, sucumbiendo después de una lucha desesperada y de haber disparado su último tiro, y bajo un diluvio de piedras y de palos.

El cuerpo debió caer al alguacil que acompañaba al Sr. Durana, y cuyo paradero no ha podido saberse.

El despacho añade que hubo además treinta heridos, de los que una buena parte habrán muerto a estas fechas.

El gobernador civil salió de Victoria acompañado de sesenta soldados, y el juzgado de la Guardia, a cuya jurisdicción corresponde el pueblo se constituyó en el teatro de la catástrofe.

Ha sido preso en Pamplona el Vicario de Santa Cruz de Campezo y preso también un hermano de este.

En Victoria hubo también anteayer muchos grupos de carlistas armados de palos y las amonestaciones prudentes de la autoridad fueron inútiles para disolverlos, pues los alborotadores se resistían diciendo que ejercían un derecho individual de que nadie les podía privar amparados como estaban por la Constitución.

Acaso no tarde nuestro corresponsal de Victoria en decirnos cuánto ha pasado en Santa Cruz, y entonces podremos apreciar exactamente aquellas desgracias.

En una carta de Alicante que publica *El Siglo*, se describe, con estos sombríos rasgos, el triste estado a que se ve reducida aquella provincia, muy parecido al de la mayor parte de las de España:

«La gente jornalera, unos emigran a África y otros se reúnen en cuadrillas y se dedican a robar al prójimo que encuentran, de modo que nadie se atreve a salir ni a paso fuera de la población.»

Esta es la libertad que nos ha traído la revolución; pero más bien creo que esto es estar presos, que es la carencia de toda libertad. Y no se crea que exagero, porque citaré hechos que los mismos tribunales conocen. El otro día asesinaron a un potentado que había salido a visitar su cortijo; después se han llevado a una señora y piden rescate por ella; ayer, sin ir más lejos, en una finca que no dista de kilómetros de esta población, porque el labrador, guardador de lo suyo, quiso impedir a unos que le talasen los árboles, le dieron una paliza como para él sólo: avisado el alcalde pedáneo, acudido y se llevó otra paliza; así es que ni uno se atreve a pedir auxilio ni encuentra quien se lo dé....»

Ayer llegó a Cádiz el vapor *Santander*. Se cree que las autoridades no darán entrada a este buque sin consultar antes al Gobierno.

Parece que quedan suprimidos los presidios de Badajoz, Burgos, Coruña, Granada, Alcalá, Toledo y Sevilla.

A los de Ceuta, Melilla, Peñón, Alhucemas y Chafarinas serán destinados los confinados de cadena perpetua, y los de temporal a los destacamentos de Tarragona, Morella, Cartagena y presidios de Valladolid y Valencia.

Según dice un periódico, anteayer continuó en la comisión general de presupuestos el debate sobre el del ministerio de Estado.

Después de una animada discusión, en la que tomaron parte el ministro del ramo y los señores Ulica, Salazar y Mazarredo, Vallín, Merelo y Carrascon, fueron aprobadas las embajadas de París y Roma y algunas legaciones, rebajándose los gastos de representación de todas ellas.

La de Londres tendrá en el presupuesto próximo 50,000 rs. menos que en el anterior. Las legaciones de Rusia y China quedan en la categoría de encargados de negocios. Hubo votación nominal sobre las embajadas de París y Roma, las cuales tuvieron a su favor 13 votos contra 9.

Es muy posible que esto dé ocasión a una nueva borrasca parlamentaria.

—Añoche acordó la misma comisión suprimir las legaciones de Montevideo, Stokolmo y Copenhague.

En Constantinopla y en China, queda un encargado de negocios.

El consulado de París se reduce a vice-consulado.

Se aprobó la comisión de límites y el art. 6.º Empezó la discusión del presupuesto del Supremo Tribunal de la Rota, siendo combatido por gran número de diputados que pidieron la supresión de dicho tribunal, en atención al corto número de negocios que en él se ventila.

Esta noche continuará esta discusión.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

La Gaceta de hoy publica como ley el presupuesto general de ingresos del Estado para el año económico de 1.º de Julio de 1869 a 30 de Junio de 1870, que asciende a la cantidad de 215.613,800 escudos el cual no publicamos hoy por recibir tarde la Gaceta.

También publicó el diario oficial la ley autorizando al Gobierno, para que invierta el producto de las contribuciones y rentas públicas, hasta que sea votada por las Cortes cada una de las secciones en que se divide el presupuesto.

Por decretos de 30 de Junio se dispone cese en el desempeño del cargo interino de subsecretario del ministerio de Hacienda, el director de contribuciones D. Juan García de Torres; se nombra para dicha plaza de subsecretario, a D. Servando Ruiz Gomez; se refunde desde 1.º de Julio, bajo el nombre de dirección general de rentas, las dos denominadas de rentas estancadas y loterías, y de

aduanas y aranceles; se suprime desde 1.º de Julio la asesoría general del ministerio de Hacienda; se declara cesante a D. Antonio Corderon, asesor general del ministerio de Hacienda; y se dispone que desde dicha fecha la Renta de loterías pase a depender de la dirección general del Tesoro público.

Por último, se dispone con dicha fecha que los asuntos pertenecientes a cargas de justicia dependan desde 1.º de Julio de la Deuda pública; a la cual se trasladarán los empleados de que se compone la sección de las citadas cargas; y se admite a D. José Lorenzo Figueroa la dimisión que hace de su destino de letrado y decano del tribunal de Cuentas del reino.

CORREO DE HOY.

Según vemos en una correspondencia de Madrid publicada por el *Univers* de París, el candidato al trono de España que tanto guardan los progresistas, y al cual no son completamente extraños los viajes del duque de Sexto, es el príncipe Napoleón, hijo de Jerónimo, el célebre revolucionario, o sea *Plom plom*. Parece que esta candidatura tiene el apoyo del Gobierno francés y está patrocinada por Prim y Olózaga.

La Verdad de Valencia dice que puede asegurarse cierto que ha estado en dicha capital el duque de Montpensier.

Leemos en *El Euzalduna* de Bilbao: «Sabemos que la diputación del Señorío ha evacuado la consulta pedida por algunos ayuntamientos de Vizcaya diciéndoles que, juzgando formalmente, no pueden prestar juramento a la Constitución hasta tanto que el país, congregate en Guernica, resuelva lo que estime procedente en este asunto.»

Según el mismo periódico, se decía que el ayuntamiento de Bilbao había dimiuido a consecuencia de la resolución dada por el señor ministro de la Gobernación a la gestión de esta villa para anexionar la mejor parte de las anteiglesias vecinas.

También parece que había dimiuido su cargo el señor juez de paz de dicha villa, D. José Ramon de Arenal, reemplazándole interinamente el licenciado D. Manuel de Lezama Leguizamón.

ULTIMA HORA.

CORTES.

Al principio de la sesión se han dirigido varias preguntas al Gobierno. Una de ellas, referente a las elecciones para diputados provinciales que el Sr. Sagasta dijo se harían pronto.

El Sr. La Rosa pidió el expediente relativo a la adquisición del palacio de San Telmo por los duques de Montpensier.

Preguntados por el Sr. Muñoz Bueno, los señores ministros de Gracia y Justicia y Gobernación han declarado: aquel que el juramento de la Constitución se hará extensivo al clero, y este que jurarán los ayuntamientos, y que los que no juren estarán fuera de la ley y se considerarán ilegales. El Sr. Sagasta, preguntado por un señor diputado, dijo que el Gobierno tiene noticia de una partida de unos 50 hombres que recorren los pueblos de la provincia de Sevilla, pidiendo raciones y dinero.

Añadió el Sr. Sagasta, que esta partida lleva bandera republicana, aunque cree el Gobierno que no son republicanos los que la componen, y dijo que a estas horas estará ya, si no exterminada, dispersada.

El Sr. Figueras, con pretexto de hacer una pregunta al Gobierno, ha combatido la jura de la Constitución, diciendo que el Gobierno no tiene derecho para obligar a nadie a que la jure, y si solo a que se la respete en lo externo.

El Sr. Sagasta dijo que la formula del juramento no es religiosa, pudiendo por consiguiente jurar sin violentar su conciencia hombres de todas las opiniones.

El Sr. Serrallana, previa la vena del presidente y el acuerdo del Gobierno, esplanó una interpelación sobre el mal estado de Antequera, por los abusos que ha habido en las elecciones de la diputación provincial. De paso ha combatido la política del Gobierno, que a una provincia muy liberal como Málaga, da autoridades pertenecientes a determinados partidos que están divorciadas de los sentimientos del pueblo.

El Sr. Romero Robledo habló en contra del señor Serrallana, defendiendo los actos del Gobierno en la provincia de Málaga, y la legalidad de las elecciones de Antequera.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra).

PARIS, 1.º.—Asegúrase que a consecuencia de una conferencia que ha tenido Mr. Rouher con Emilio Ollivier, este último ha accedido a sus instancias y resuelto formar parte del ministerio.

M. Forcade de la Roquette ha recaído en su enfermedad.

Veinticinco diputados de la mayoría dirigirá una interpelación sobre los asuntos de Roma.

Los obreros de las minas de carbon del departamento del Carn han dejado de trabajar; pero hasta ahora el orden no ha sido perturbado.

PARIS 2.º.—Los diputados han resuelto interpelar al Gobierno sobre los últimos acontecimientos.

Ayer algunos perturbadores han intentado impedir a los obreros el volver a sus trabajos. Se han hecho algunas prisiones, y esto ha bastado para que se conservase la tranquilidad pública.

PARIS, 10.—La Bolsa se ha cerrado: El 3 por 100 exterior, a 30 3/4. El 3 por 100 francés, a 70 45. El 4 1/2 por 100 id., a 102 25.

LONDRES, 1.º.—Consolidados ingleses de 92 3/4 a 78.

Faltan los demás partes de anoche y todos los de hoy.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 25-50, 60, 45, 70 y 65; pequeños, 25 70, 25-60, 25-60, 26-10 y 27-00; a palzo, 25-65 fin oor. fir.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 29-75.

Títulos del 3 por 100 diferido, no publicado, 25-35.

Duda del personal, publicado, 19 00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 97 00, no publicado, 97-75.

Idem, idem, de la segunda serie, publicado, 83-00, 83 50, 75 y 84-00.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 interior anual, publicado, 56-25.

Idem, idem, en carpetas provisionales, publicado, 54 50 y 75.

Obligaciones generales por ferro-carriles de 4,000 rs., publicado, 49-50, 49-00 y 49-25.

Parece que hoy será esplanada la interpelación sobre la manifestación republicana del día 22, y que están encargados de sostenerla los señores Sorni, Blanco y Soler; y se añade que en ella tomará parte el Sr. Rivero, quien hace ya días no ocupa el sillón presidencial.

Algunos, dice *La Epoca*, lo atribuyen exclusivamente a sus dolencias; otros han observado, por un exceso de malicia sin duda, que estas coincidieron con la organización del actual ministerio.

Las noticias directas de la Habana confirman desgraciadamente la de algunos pequeños descalabros en el departamento central, donde las operaciones no han sido bien dirigidas. Algun general se había embarcado para España.

Lo que no parece cierto es el rumor de insubordinación en la marinería cumplida, y para desmentirlo, basta decir que la *Carmen*, próxima a llegar, y otros dos barcos, se hallan en marcha con las dotaciones que han sido relevadas.

Según un periódico, tampoco se confirma la de los despachos gravísimos que se dice comunicados a Cuba con órdenes del Gobierno.

Se han concedido seis meses de próroga a la licencia que disfruta en Sevilla el mariscal de campo D. Felipe Alfán.

Se ha dispuesto por el ministerio de la Guerra, acerca de la distribución de los 25.000 hombres de la última quinta entre las diferentes armas del ejército, que las partidas receptoras se hallen el día 12 del actual en los puntos donde deben recibir los contingentes que les han sido señalados, y que la distribución de los quintos o voluntarios que hayan de ingresar en las cajas no puedan verificarse después del 26 del mismo, y si anticiparse dicha operación al 25 del corriente que es el plazo máximo marcado en el decreto de 3 de Abril último.

Según vemos en un periódico los Sres. Prim y Rivero celebraron ayer tarde una conferencia después de la sesión.

Leemos en un periódico: «El nombramiento de intendente de la Habana no está hecho todavía: han sonado los nombres de los Sres. Cortés, Rodríguez, Moradillo, Balasano y Gener: al primero y al último se les ha ofrecido formalmente dicho importante cargo; pero no han tenido por conveniente aceptarlo.»

Dícese que por el telégrafo se anunció ayer al Gobierno la aparición de una partida republicana en Sevilla, al mando de un tal Sr. Massa, muy conocido en aquella ciudad: «pero lo que no sabemos, añade un diario liberal, es si se le ha dicho al Gobierno que la partida se organizó públicamente en el barrio de Triana, reuniéndose la gente en la posada del Patrocinio, y saliendo al campo como si se tratara de la cosa más sencilla, y sin que las au-

toridades se dieran por entendidas hasta después que la partida se hubo puesto en marcha. Decimos mal, el alcalde tuvo conocimiento de la reunión, pero se le ocultó el objeto. Han salido fuerzas en persecución de la partida.»

Según un diario de noticias, el Gobierno ha recibido otro despacho telegráfico de Huelva en que se le participa haberse presentado en Santa Olalla dicha partida, compuesta de cincuenta hombres mandados por dicho Massa y un tal Ramos, añadiéndose que habían pedido en dicho pueblo raciones y dinero, y que les dió el alcalde veinte duros.

Al hacerse cargo *La Política* de la organización de esta partida, dice lo siguiente:

«Nosotros no extrañamos nada con autoridades como Uzurrun. Sin duda este modelo de gobernadores (salvo el de Granada, Sr. Alcalá Zamora, que no le va en zaga) estaría redactando alguna nueva alocución como la célebre de marras y no tendría tiempo de enterarse de lo que era público en Sevilla.»

«Ah, Sr. Sagasta, Sr. Sagasta! ¡Cuánta responsabilidad alcanza del desorden y de la anarquía que reina en ciertas provincias por empeñarse en sostener gobernadores imprevisores e ineptos!»

Una carta de París que ha visto un periódico, dice que los isabelinos celebran frecuentes reuniones de orden de donña Isabel de Borbon con objeto de reanudar la inteligencia con el comité de Madrid, lo cual se consideraba difícil después del rompimiento.

Las siguientes noticias son tomadas de *La Correspondencia*:

«La reunión de periodistas celebrada esta tarde con el Sr. Rivero, reconoce por causa el haber publicado *La Epoca* anteayer la lista de acuerdos que se suponen tomados en otra reunión anterior. Es probable que por ahora no haya más reuniones de estas. Aunque a primera hora se aseguró que no asistiría el director del *Imparcial*, ha concurrido sin embargo el Sr. Gasset.

«Hoy han cesado en sus funciones el secretario y vice secretario de gobierno de la audiencia de este territorio, por supresión de ambos destinos.

«El general Baldrich revisará mañana los cuarteles que ocupa la brigada ligera.

«El ayuntamiento de Cáceres ha renunciado su cargo por no poder realizar el impuesto de capitación.

«Esta tarde se reúne la minoría republicana para ponerse de acuerdo sobre la forma de las interpelaciones que han de formular en la sesión de mañana.

«Se ha concedido el cuartel para Madrid al brigadier D. Ramon Cuervo.

«Ayer se levantó de la cama por primera vez desde su regreso, el general Dulce, el cual se halla más aliviado de su dolencia.

«Parece que obra en poder del Gobierno una comunicación del general Dulce, en que refiere de una manera detallada los acontecimientos que precedieron a la resignación de su mando de capitán general de la isla de Cuba.

«Hoy se ha hablado de crisis, y algun perió-

dico lo ha anunciado así en su edición de provincias, según parece; pero la noticia creemos que es prematura.

«En el ayuntamiento de esta capital se ha aprobado por unanimidad el informe emitido por la comisión de Milicia nacional, y pronto se pondrá en práctica lo que en él se determina.

«El Sr. D. Nicolás María Rivero ha excusado su asistencia a la comanda con que el regente del reino obsequia hoy al cuerpo diplomático, por continuar indispuerto.

Con motivo de ser los días del general Mendez Nuñez, fue ayer a felicitarle una comisión compuesta de todos los jefes y oficiales de la armada residentes en Madrid, presidida por el señor ministro del ramo.

Por consejo de los médicos, según dice un periódico, no se verificó la serenata con que los mismos querían obsequiarle por la noche, en razón a su delicado estado.

Ha llegado a esta capital el Sr. D. Alejandro Mon.

Leemos en un periódico de anoche:

«Nuestras correspondencias del extranjero, nos anuncian que el designado para reemplazar a mister Crampion en el desempeño de la legación inglesa en Madrid es mister Carlos W. Ke, representante que era de Inglaterra en Méjico cuando se hizo el convenio de la Soledad.

Este nombramiento es un acto de deferencia al general Prim, pero que acaso no sea muy del agrado de Francia.

También nos confirman las mismas correspondencias, que el gobierno inglés ha influido mucho con el belga a fin de que ceda en sus cuestiones con Francia, pues Inglaterra desea evitar todo pretexto de lucha en Europa.

Mientras *La Correspondencia* cree aplazada por hoy la crisis ministerial y prematuros los rumores de la reorganización inmediata del ministerio, no faltan periódicos que piensen lo contrario. Hé aquí lo que anoche dice *La Epoca* sobre el particular:

«Aunque en público se hablado hoy poco de modificación, en privado se asegura que es inminente, y que solo el Sr. Sagasta se libra del infame cargo. Cunde la idea de formar un Gabinete compuesto exclusivamente de progresistas y demócratas, al cual apoyaría lealmente la unión liberal, mientras no exagerara ciertos principios.

Las noticias de *La Política* están conformes con las de *La Epoca* en este punto.

Véase como se expresa el diario unionista:

«Decíase esta tarde en el salón de conferencias del Congreso que los trabajos de los demócratas están próximos a dar resultado, entrando los señores Marlos y Becerra en los ministerios de Gracia y Justicia y Ultramar. El Sr. Ardaiz continúa siendo el candidato indicado para la cartera de Hacienda y se cree que, habiendo logrado el presidente de las Cortes vencer juiciosos escrutinios, el general Prim reorganizará el ministerio antes de concluir la discusión del presupuesto de gastos.»

Por último, dice *El Pueblo* sobre el particular:

«Toma cuerpo el rumor de que todo el ministe-

rio sufrirá modificación de un momento a otro, menos Prim y Topete.

El voto de confianza dado a éstos por la mayoría, es la causa de la crisis.

Dícese que si no se forma un ministerio de notables, al menos se formará de liberales.

No se han confirmado las noticias de los graves desórdenes ocurridos en París con motivo de la supuesta prisión de Rochefort; según los periódicos franceses, todo se redujo a la formación de grandes grupos en las inmediaciones del Cuerpo legislativo.

Leemos en *La Regeneración*:

«Parece que a petición del general Dulce, serán relevados los sub-inspectores de artillería y de ingenieros de la isla de Cuba, suponiendo que tuvieron parte en las manifestaciones de que fue víctima el último capitán general de Cuba.

Creemos que la medida podría contribuir a aumentar el disgusto en aquel país.»

El mismo periódico publica la siguiente carta de Barcelona en la que se confirma la inalterable conducta que se está observando con los presos de Barcelona:

«Señor director de *La Regeneración*:

BARCELONA, 29 de Junio de 1869.

Preso en las cárceles de esta ciudad desde el día 10 de Enero último, haciendo uso de uno de los mas estímulos de la esperanza de que mas de una vez tuve la dicha de favorecer y que en el día se hallan en posición ennoblecida, contribuirán a mi justo y humanitario alivio y al de mis encarcelados compañeros.

La causa llamada de los carlistas hace más de seis meses que esta en sumaria.

Entre los presos figuraba un niño de diez años, a quien se tuvo incomunicado en un calabozo veinte y cuatro días, colocándose luego en el patio de los presos menores de edad, en compañía de los que permanecían dos meses.

El suscrito fué encerrado en el mismo calabozo de aquel niño, é incomunicado por espacio de diez y siete días, al cabo de los cuales se le tomó declaración, y desde entonces nada mas se le ha comunicado, ni nada ha sabido como no fueran las negativas recadas a las solicitudes de exoneración.

Para poner en libertad a un tal D. Juan Vila, preso en lugar de otro del mismo nombre y apellido, se han consumido seis meses a fin de identificar su persona, y cuando ha venido el auto de libertad ha pasado Vila al seno de su familia con una enfermedad carcelaria que le abrió la tumba.

D. Antonio Santacrua, después de seis meses de prisión, acaba de fallecer en la enfermería de la cárcel.

Se ha promulgado la Constitución; antes de este acto ya se publicaron amnistías, y para los presos carlistas, que son españoles y padres de familia, no hay consuelo.

Aquí estamos presos y sujetos siempre a un sumario que consume nuestros haberes y nuestras vidas, mientras que por doquier se pregonaba que la patria está regenerada y que la justicia es lo que únicamente en ella impera.

Cárcel pública de Barcelona.—José Leon y de San German.

El coronel graduado teniente coronel retirado de artillería, D. Gregorio Salazar y Chico de Guzman, ha hecho presente ayer al señor gobernador militar que «su conciencia no le permitía jurar la nueva Constitución democrática.

El Sr. Salazar disfruta un sueldo de retiro de 12,000 rs.

Según vemos en un periódico de Barcelona, en la reunión celebrada el 30 de Junio bajo la presidencia del alcalde segundo, por los jefes y oficiales de la milicia, para resolver acerca del juramento de la Constitución, se acordó no jurar, y en medio del mayor entusiasmo prometieron casi todos bajo palabra de honor cumplir el acuerdo.

NOTICIAS GENERALES.

La ilustre y antigua congregación del Santísimo Cristo de San Ginés, agregada a la sacrosanta iglesia de San Juan de Letran en Roma, celebra en su propia capilla la fiesta principal de la Invencción de la Santa Cruz el domingo 4 de Julio del presente año de 1869.

El sábado 3, a las seis de la tarde, se cantarán solemnes vísperas.

El domingo 4, a las siete de la mañana, habrá Misa, rezada para la comunión de los señores congregados.

A las nueve será la Misa parroquial cantada, en la que se manifestará a su Divina Majestad, que permanecerá expuesto todo el día, siguiendo después Tercia del oficio de la preciosa sangre de Nuestro Señor Jesucristo. A las diez y cuarto la Misa solemne, en la que predicará el Sr. D. Gregorio Montes, capellán penitenciario de la congregación, cantándose después la Sexta.

Por la tarde a las cuatro y media principiarán los santos ejercicios que la parroquia celebra en todas las tardes de los días festivos. A las seis se cantarán completas, y después el Santo Dios, salmo *Credidi* y *Pange lingua* para reservar.

Dice un periódico que ayer tarde estuvieron admirando en el salón de conferencias de las Cortes los señores diputados, la montura de terciopelo bordada en oro, que el bay de Túnez ha enviado de regalo para uno de los caballos del regente del reino.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. La Visitación de Nuestra Señora.

SANTOS DE MAÑANA. San Trifon y compañeros mártires.

CULTOS. SANTO DE HOY. La Visitación de Nuestra Señora.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Descalzas Reales, donde principia la novena que actualmente se consagra a Nuestra Señora del Milagro. A las diez habrá Misa mayor, y por la tarde en los ejercicios a las cinco y media, será orador D. Jaime Cardona.

Por la noche habrá ejercicios en Italianos. San Ignacio y oratorios, cantándose la letanía y salve a la Santísima Virgen en los templos de costumbre.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro ó en San Marcos.

Se reza de San Atanasio, obispo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de los Santos Apóstoles.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

OBRAS DEL DR. D. JAIME BALMES.

El talento y los escritos de este autor son de los que resisten las pruebas del tiempo y de las vicisitudes de los pueblos, porque dedicó lo más fructuoso de sus trabajos a la dilucidación de esas cuestiones fundamentales de interés permanente que se disputan el imperio de la inteligencia humana.

Para todas las edades, para todas las situaciones del alma, buscó Balmes fortaleza y consuelo, dirección y defensa; en sus obras hallarán todos medios de ahogar el mal con la abundancia del bien, que fué el consejo y el afán de su laboriosa existencia.

EDICION ECONOMICA A 8 RS. TOMO EN RUSTICA.

EL PROTESTANTISMO COMPARADO CON EL CATHOLICISMO EN SUS RELACIONES CON LA CIVILIZACION EUROPEA, 4 tomos en 8.º.—EL CRITERIO, 4 tomos en 8.º.—CARTAS A UN ESCÉPTICO EN MATERIAS DE RELIGION, 1 tomo en 8.º.—FILOSOFIA FUNDAMENTAL, 4 tomos en 8.º.—MISCELANEA RELIGIOSA, POLITICA Y LITERARIA, que contiene las siguientes materias: Pío IX.—Observaciones sobre los bienes del Clero.—Consideraciones políticas sobre la situación de España.—La esterilidad de la revolución española.—República francesa.—Un tomo en 8.º.—LA SOCIEDAD, revista religiosa, filosófica, política y literaria, 4 tomos en 8.º.—ESCRITOS POSTUMOS, Un tomo en 8.º.

FILOSOFIA ELEMENTAL, en latin, 4 tomos en 8.º, 4 1/2 rs. el ejemplar en rustica, y por tomos sueltos a 8 reales *La Lógica*, 16 *La Metafísica*, y 10 *La Historia de la Filosofía*.—FILOSOFIA ELEMENTAL, en castellano, 4 tomos en 8.º, a los mismos precios que la anterior.—ESCRITOS POLITICOS.—Colección completa, corregida y aumentada por el mismo autor. Un tomo en 4.º mayor, 40 rs. en rustica.—POESIAS POSTUMAS, un tomo en 8.º, a 8 rs. en rustica.—10 IX. un cuaderno en cuarto, 4 rs. en rustica.—OBSERVACIONES SOBRE LOS BIENES DEL CLERO, un cuaderno en 8.º mayor, 4 rs. en rustica.—LA RELIGION DEMOSTRADA AL ALCANCE DE LOS NIÑOS, un tomo en 16.º, a 3 rs. en rustica.

EDICION DE LUJO A 16 RS. TOMO EN RUSTICA.

EL PROTESTANTISMO COMPARADO CON EL CATHOLICISMO EN SUS RELACIONES CON LA CIVILIZACION EUROPEA, 4 tomos en 4.º.—CARTAS A UN ESCÉPTICO EN MATERIAS DE RELIGION, un tomo en 4.º.

El que pague cincuenta ejemplares al contado de todas las obras anteriores, se le entregarán sesenta.

PUNTOS DE VENTA.

BARCELONA.—Librería del *Diario de Barcelona*, calle de la Librería, núm. 23, donde está su administración y despacho.

MADRID.—Librerías de Olamendi, Sanchez, San Martin, Tejado, señores viuda ó hijos de D. J. Cuesta y Sanchez Rubio.

PROVINCIA.—Bilbao, D. Tiburcio de Astury.—Figueras, señora viuda de Matas y Bodallés.—Gerona, D. Joaquín Francisco Palau.—Huesca, D. Jacobo María Prez.—Lérida, D. José Sol.—Malaga, D. Francisco de Moya y D. J. M. Martínez de Aguilár.—Oviedo, D. Rafael C. Fernandez y D. Francisco A. Galán.—Pamplona, D. Regino Bescansa.—Sevilla, señores hijos de Fé.—Sin Sebastián, D. Manuel A. Aramburu.—Tarragona, D. Andrés Granel.—Vitoria, D. Bernardino Robles.—Valencia, señores sucesores de D. J. Badal y D. Manuel Carboneres.—Zaragoza, señora viuda de Haredia y señores Comín y compañía.

(Núm. 720.)

INYECCION VEGETALE DE MATICO

GRIMAULT Y CA FARMACEUTICOS EN PARIS

Preparada con las hojas de matico del Perú, esta inyección es un remedio contra la gonorrea.

La misma casa prepara para el tratamiento de esta enfermedad, con el nombre de Cápsulas vegetales de Matico, cápsulas glutinosas que asociadas a la copaiba, contienen los principios activos del matico. La reunión de estas dos sustancias aumenta no solamente su acción particular, sino que impide los erupciones desagradables y los males de estómago que produce el bálsamo de copaiba.

Cada frasco lleva la firma Grimault y compañía. Precio del frasco, 18 rs. Depósitos: en Madrid, Sres. Borrell hermanos, Simón, Uizurrun, Moreno Miquel, Escorial, Sanchez Ocaña y Saavedra.

LA RIOJANA.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES A VAPOR

(FUERZA DE 40 CABALLOS)

DE LOPEZ, HERMANOS,

MALAGA.

SUCURSAL Y DEPÓSITO CENTRAL, PELIGROS, 1,

MADRID.

La gran aceptación que vienen mereciendo en toda la Península nuestros chocolates, nos obligó hace dos años a establecer, además de la casa principal de Málaga, dos sucursales: una en Sevilla, y otra en Madrid, Peligros, 1, para que acordando las opiniones, pudieran ser cumplidos los pedidos con la prontitud que este negocio requiere.

Esta medida fué beneficiosa a nuestros intereses y al nombre de nuestros chocolates; pues estos, convechos hoy hasta en los pueblos mas insignificantes de la Península, nos hace contar con 2,000 depósitos, en los cuales se venden las 5,000 libras que diariamente fabricamos.

Démos hacer constar que si nuestros chocolates gozan de tan gran crédito, es debido, a que los artículos que empleamos son los mas superiores y escogidos en la abundancia con que siempre los hay en Málaga, en cuyo punto está situada nuestra fábrica, la cual cuenta con las mejores máquinas en todas las clases.

En c-fs tenemos cinco clases, que merecen la mayor aceptación, por ser puros, sin mezcla, y estar todos y molidos con nuevos aparatos que evitan su evaporación.

Los chocolates y café de *La Riojana* se venden en todos los establecimientos de ultramarinos.

Para prospectos y pedidos, dirigirse al depósito central, Peligros, 1, (13, 19, 21 y 29.)

INTERESANTE A LA HUMANIDAD.

AGUAS SULFURADO-SÓDICAS TERMALES

DE BETELU (NAVARRA.)

Las únicas idénticas que existen en España a las de Agnias-Buenas de Francia, como se puede ver en el análisis y memoria que acaba de darse a luz por el distinguido químico Sr. Garagartz, de los que el duño tendrá mucho gusto en remitir gratis a cuantos lo soliciten, están dando los mejores resultados apetecibles en todas las afecciones de los órganos respiratorios, por medio de aparatos de pulverización, bajo la dirección del Dr. D. Isidro Vazquez. El gabinete de inhalación, colocado también por primera vez, ha mejorado notablemente a cuantos le han ensayado. Para que el público obtenga mas fácilmente estos beneficios, desconocidos hasta hoy en nuestro país, las compañías de los ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y de esta a Pamplona y Barcelona, han hecho la gracia de dar los billetes de 1.ª y 2.ª clase para la estación de Iruyru para los que van a los baños de Betelu, en donde no tienen mas que dos o tres horas de coche, y lo mismo de Tolosa.

Está abierto hasta el 30 de Setiembre. (Núm. 721.—2 r. 2.)

EL CATHOLICO.

PERIODICO RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

Se publicará por ahora en los días 4, 8, 16 y 21 de cada mes. Regala a los suscriptores un *Compendio de Historia eclesiástica*. Haciendo la suscripción en Madrid, calle de la Justa, 45, cuesta 10 rs. trimestre y 40 al año; haciéndose en casa de los correspondientes de provincia, 12 trimestre y 48 al año. En Ultramar y extrajeros 100 rs. al año.

PILULES DE HOGG

1.º PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPISINA ACIDIFICADA

Para las afecciones gástricas dispepticas etc., y para todas las ocasiones en que la digestión sea difícil é imposible.

2.º PILDORAS DE PEPISINA UNIDA AL NITRATO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para las enfermedades estomacales y todas las afecciones que de ellas dependen (perdidas blancas, colores pálidos, menstruación difícil) y también para fortalecer los temperamentos debilitados.

3.º PILDORAS DE PEPISINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para las enfermedades escrofólicas, enfaticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economía.

Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frascos y botellas frías.

En la farmacia de Hogg, en la calle de San Juan, 40, y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en París, está indicado sobre cada frasco. Depósitos: En Madrid, En Madrid: res. Borrell hermanos; Sanchez Ocaña, Moreno Miquel y Escorial.

En provincias, en las principales farmacias.

CENIZAS DEL QUEMADERO DE LA CRUZ.

Ensayo sobre un discurso del diputado Sr. Echegaray, para instrucción del pueblo.

POR D. J. M. SENCHOAZELI.

Este folleto desenvuelve los siguientes puntos: Introducción.—Ciencia política del Sr. Echegaray.—¿Qué es la revolución de Setiembre?—¿Pero qué es la revolución de Setiembre?—La mas discutible Inquisición.—Contradicción flagrante.—Un paréntesis.—Luz del progreso republicano.—Los nuevos derechos.—[Guerra al socialismo]—La ideología de los modernos filósofos.—[Ay de los derechos individuales]—[Gloria y bienestar al socialismo]—Un abismo buco otro abismo.—El quemadero de la Cruz.—Sentimientos varios.—Suma total.—El corazón católico.

Esta de venta en Madrid en la librería de D. Miguel Olamendi al precio de 2 reales. Se remite franco de porte por 2 rs. y 25 céntimos, acompañando el importe de los pedidos en billetes ó sellos de franqueo, al administrador en Cadiz, D. Antonio Gujarrero y Lombra, calle d. San Juan, núm. 40, ó a D. Miguel Olamendi, Madrid.

Agotada en breves días la primera edición de la *Instrucción sobre el Jubileo extraordinario concedido por el Soberano Pontífice con motivo del Concilio*, se ha hecho la segunda, la cual se ha de venta en casa del mismo Olamendi, al mismo precio de medio real cada ejemplar. Los pedidos de fuera se dirigen al anti-cho Sr. Gujarrero, enviando a razón de un sello de medio real por ejemplar. Los grandes pedidos se dan a los siguientes precios: 25 ejemplares, 10 rs.—50 ejemplares, 19 rs.—100 ejemplares, 35 rs.—200 ejemplares, 64 rs.—300 ejemplares, 92 rs. (Núm. 724.—2 v.)



MÁQUINAS PRIVILEGIADAS en todos los dominios españoles y en Portugal para la fabricación rápida de cuantas clases de jabones se conocen, con todos los reglas del arte y al gusto de todas las localidades. Un co sistema verdad, el mas abundante en producción y en utilidades, sin correr riesgo alguno. Demostración práctica en nuestra fábrica. Pedir prospectos a los Sres. Francisco de A. C. Martín y compañía, Morera, 30, Madrid. (Núm. 716.—0 v.)

CABRERA,

VIDA MILITAR Y POLITICA, REDACTADA POR D. BUENAVENTURA DE CÁDIZ.

Esta obra es la mas completa y mas imparcial de cuantas se dieron a luz. Cuatro tomos en 4.º con láminas, vistas, cuadros, retratos, etc., su precio 130 rs. en 90.

Cabrera y su ejército, atun de las tropas carlistas en Aragón, 20 magníficas láminas litografiadas, su precio 48 rs. en 24. Se venden en la librería de Victoriano Suarez, Jacometrezo 82, Madrid.

En la misma casa se compran toda clase de libros. (Núm. 713.—5 v.— y 31.)

LA NUEVA CRITICA

ANTE LA CIENCIA Y EL CRISTIANISMO

CONFERENCIAS DEL P. FELIX EN 1864.

Folleto de 162 páginas, cuesta 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 38 y 40.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34,

a cargo de R. Labajos y Arenas.